

# RIBERAS

ARGENTINA  
ETERNO RETORNO



RIBERAS

Año 5 - Número 8 - Octubre 2019 - Entre Ríos - Distribución Gratuita. ISSN: 2451-6538





Universidad Nacional  
de Entre Ríos

CONECTATE!

 [www.uner.edu.ar](http://www.uner.edu.ar)  
 unerofticial  
 unerofticial  
 unermedios  
 Canal 20 TV Universidad Nacional de Entre Ríos

#### AUTORIDADES:

RECTOR  
**Andrés Ernesto SABELLA**

VICERRECTORA  
**Gabriela Virginia ANDRETICH**

Secretaría Académica  
**Roxana Gabriela PUIG**

Secretaría de Ciencia y Técnica  
**Gerardo Gabriel GENTILETTI**

Secretaría de Extensión Universitaria y Cultura  
**Roberto MEDICI**

Secretaría Privada  
**Daniel Luis CAPODOGLIO**

Secretaría de Consejo Superior  
**Daniel Luis CAPODOGLIO**

Secretaría Económico Financiera  
**Juan Manuel ARBELO**

Subsecretaría Económico Financiera  
**Paula LAURENZIO**

Secretaria General  
**Alina FRANCISCONI**

Coordinador de Asuntos Estudiantiles - Sede Paraná  
**Martín COLLAUD**

Coordinador de Asuntos Estudiantiles - Sede Concordia  
**José Luis CANALIS**

Coordinador de Asuntos Estudiantiles - Sede C. del Uruguay  
**Ernesto Javier ISOLA**

DIRECCIÓN POSTAL DEL RECTORADO  
**Eva Perón N° 24. Concepción del Uruguay (3260) Entre Ríos.**  
Tel: 03442 – 421500  
Fax: 03442 – 421530

Director de Coordinación Administrativa Casa de la UNER  
**Pablo Luis MITRE**

CASA DE LA UNER EN PARANÁ  
**Córdoba 475. Paraná (3100) Entre Ríos**  
Teléfono/Fax: 0343-4321111

## STAFF

Directora  
**Andrea Sosa Alfonzo**  
Colectivo editorial y fotografía  
**Área de Comunicación SEUYC**  
Diseño Gráfico  
**Laura Besel**  
Ilustraciones de interiores:  
**Cabro y Florencia Meije**  
Coordinación fotográfica:  
**Andrea Sosa Alfonzo**  
Colaboración en contenidos:  
**Mariano Negro**

✉ [riberas@uner.edu.ar](mailto:riberas@uner.edu.ar) / [www.riberas.uner.edu.ar](http://www.riberas.uner.edu.ar)

Propietario: Universidad Nacional de Entre Ríos  
Domicilio Legal: Eva Perón N° 24.  
Concepción del Uruguay (CP 3260) Entre Ríos.  
Tel: 03442 – 421500 / Fax: 03442 – 421530  
Directora Responsable: Andrea Sosa Alfonzo  
Anuario  
Año 5 / N° 8, Octubre 2019  
Registro DNDA en trámite  
ISSN: 2451-6538

La revista Riberas es una publicación de la  
Universidad Nacional de Entre Ríos.  
Distribución gratuita.



## ARGENTINA ETERNO RETORNO

4. De núcleos duros y periferias blandas. Los desafíos de la persuasión política en un escenario electoral polarizado. 14. Sin luz al final del túnel. 20. Gratuidad universitaria y el proyecto nacional. 26. Entrevista a Marcos López. 36. Repensar la inseguridad desde sus paradojas. 45. Movilización de clase, direccionalidad del desarrollo y movilidad social en Argentina. 55. Entrevista a Esther Díaz. 64. ratuidad universitaria y los principales hitos en el proceso de democratización 70. Cuatro economistas piensan Argentina. 85. Automatización, esa emergente amenaza al empleo.





# DE NÚCLEOS DUROS Y PERIFERIAS BLANDAS

## LOS DESAFÍOS DE LA PERSUASIÓN POLÍTICA EN UN ESCENARIO ELECTORAL POLARIZADO.

*Lo que suceda en las elecciones presidenciales de octubre va a ofrecer un panorama de cómo se configuraron los rasgos identitarios de los votantes en Argentina tras cuatro años de la Alianza Cambiemos en el poder y si la salida es transformada de los modos de hacer y entender la política.*

Ana Castellani\* | Fotos: Daniela Morán e Ignacio Yuchark

El escenario electoral argentino vuelve a presentar niveles de polarización elevados que requieren agudizar la mirada sobre los denominados núcleos duros o votantes sólidos y las llamadas periferias blandas o votantes en disponibilidad. Preguntarse sobre los rasgos sociodemográficos e ideológicos de estos grupos, sobre los factores que llevan a esa conformación identitaria particular y sobre las formas de persuasión política más efectiva para aquellos que aún no tienen decidido su voto y que son el objeto de desvelo del oficialismo y la oposición por estos días ya que muy probablemente sean los que terminen definiendo el resultado electoral.

Sin entrar en especulaciones sobre los porcentajes que integran cada uno de estos espacios y reconociendo la fluidez característica de los escenarios electorales, hasta ahora sabemos algunas cosas que vale la pena remarcar: a) existe un grupo de ciudadanos/as que tienen certeza sobre su voto en cualquiera de las instancias del calendario electoral (o a quién nunca votarían, que para este caso opera igual); b) esos votantes sólidos convergen mayoritariamente en las dos listas más competitivas (Frente de Todxs y Juntos por el Cambio) y una minoría se inclina por otras opciones más hacia la derecha, hacia el centro o la izquierda tradicional; y c) existe un porcentaje cada vez más reducido de personas que aún no saben a quién van a votar, que están muy decepcionadas con las dos opciones mayoritarias y que no encuentran ofertas electorales que los representen.

¿Qué rasgos socio-demográficos e identitarios definen a estos grandes grupos de votantes? Por definición un núcleo duro o voto sólido se caracteriza por una identificación política clara, definida por un conjunto de ideas, valores o emociones que configuran una identidad fuerte y estable. Muchos de ellos se involucran directamente en esos espacios como militantes o colaboradores, se muestran activos en las redes apoyando a sus organizaciones y dirigencias políticas, son conscientes de sus preferencias y no tienen problemas en explicitarlas y defenderlas en público.

En la coyuntura electoral actual, los votantes sólidos consideran que lo que está en juego es de suma importancia y por eso para ellos la contienda adquiere ribetes épicos que los llevan a extremar sus posiciones a tal punto que el debate se convierte en un diálogo de sordos, en donde incluso, se cae en la impugnación moral del adversario político.





En el caso del núcleo duro oficialista sabemos que está compuesto mayoritariamente por varones, mayores de 55 años, con estudios superiores, ubicados en niveles de ingreso medio-medio alto y alto de la pirámide social, residentes en CABA, zona norte del AMBA y zona central del país.

En términos identitarios se trata de un conglomerado heterogéneo donde conviven antiperonistas, liberales, radicales, socialistas que tienen un denominador común: son profundamente antikirchneristas y mantienen una valoración muy negativa de esos gobiernos y de sus dirigentes; en especial, de Cristina Fernández.

Este grupo detenta una doble distinción que los enorgullece: en términos morales se ufana de su superioridad ética e impugna al adversario desde lo moral, porque los considera ladrones (“no banco corruptos”, “se robaron un PBI”), y en términos sociales, defiende la desigualdad y el principio meritocrático de jerarquización social (“no somos todos iguales”, “nos merecemos distintas cosas”).

El perfil sociodemográfico del núcleo duro opositor es distinto: mayoritariamente son mujeres, jóvenes, con estudios básicos, sectores medios bajos y bajos, residentes en el conurbano bonaerense, la Patagonia y el NEA.

En términos identitarios se reivindican como kirchneristas, vienen de tradición peronista y del centro-izquierda. Defienden la solidaridad como principio de organización social, la igualdad como horizonte, la acción colectiva como herramienta de transformación, la intervención estatal en la economía, la defensa de la soberanía nacional. Se reivindican como militantes y se interesan por la política.

Ahora bien, muy por el contrario, las periferias blandas presentan características muy distintas: están integradas por votantes fluctuantes, desafectados de la política, sin identificaciones partidarias sólidas, que reivindican su independencia para decidir en cada coyuntura a quién votar según un conjunto de razones que no derivan de una afinidad política definida, sino de motivaciones más instrumentales, valorativas y/o emocionales propias del momento. Opciones que se definen ante las diversas ofertas electorales. Vale aclarar que a pesar de definirse como apartidarios y de no involucrarse en la política, estos ciudadanos tienen un conjunto de ideas firmes sobre lo político, el país, la sociedad, los grupos que la integran, sus relaciones, etc. Ideología que no se



reconoce de manera consciente ni se encasilla explícitamente pero que está presente y opera como guía para la toma de decisiones a la hora de votar.

En términos sociodemográficos sabemos que se trata mayoritariamente de mujeres, jóvenes, con estudios básicos, sectores medios, medios bajos y bajos, residentes en zonas urbanas. Realizan una clara distinción social entre el que trabaja y el que no. Entre el decente y el delincuente. Tienen expectativas típicas de sectores medios aunque objetivamente no lo sean: quieren ascender en la escala social y están convencidos que pueden hacerlo solo a través del esfuerzo, “que nadie le regaló nada”.

Estos votantes blandos no conocen, no creen, no les interesa la política. No reivindican la militancia, más bien la cuestionan y sospechan de ella. No querrían votar a ninguna de las opciones mayoritarias pero saben que seguramente tendrán que optar por alguno de los dos. Están muy desencantados con el gobierno de Cambiemos porque no fue capaz de cumplir las promesas que hizo pero no necesariamente están desencantados con el contenido de esa promesa, quisieran poder “alejarse de los de abajo”. Su enojo con el gobierno no los define como opositores, necesariamente, porque asocian la oposición al kirchnerismo. Y tienen una mirada negativa del último gobierno de Cristina Fernández, por lo tanto no son permeables al “voto nostalgia”, no quieren que vuelva el 2015. Tiene arraigado el individualismo, el trabajo y el esfuerzo personal. Piensan que los gobiernos “deben ayudar al que se lo merece”, no a todos/as. Creen en el Estado como generador de igualdad de oportunidades no de igualdad estructural y por eso defienden una intervención estatal selectiva.

¿Qué factores ayudan a explicar este proceso de desafección política en una parte de la ciudadanía? Difícilmente podamos entender lo que pasa con estas personas sin considerar los efectos que ha tenido la difusión de la ideología neoliberal en nuestro país, al menos en las últimas tres décadas. Como toda ideología que se convierte en dominante, este conjunto de ideas-fuerza opera a través de diversos mecanismos y canales moldeando conductas, valores y formas de percibir lo que nos rodea, impregnando el sentido común de las mayorías.

Veamos estas cuestiones con más detalle. Las relaciones sociales no se dan en el vacío y tampoco se adecúan de forma exclusiva a las condiciones materiales que las sustentan.







Precisamente para sostenerse en el tiempo, se van articulando en el marco de un sistema de valores que sirve de brújula para ir orientando acciones individuales y colectivas desde una mirada particular del pasado, el presente y el futuro. Por eso es habitual encontrar que sectores de la población que se ubican de la mitad por debajo de la pirámide social, en función de su nivel de ingresos, defienden ideas y valores propios de los sectores medios altos y altos.

La ideología neoliberal se asienta en una premisa fundamental de la cual se desprenden un conjunto de ideas-fuerza: la libertad individual es el principal valor a preservar. El objetivo final de toda sociedad es el de mantener la libertad de sus integrantes por encima de cualquier otro, especialmente por encima de la igualdad, que por lo general es el valor que se interpone para terminar cercenando esas libertades individuales. Como la base última de la libertad individual se encuentra en su aspecto económico, el funcionamiento del mercado sin restricciones constituye su principal garantía. En ese marco, el Estado adquiere un doble rol: por un lado es un instrumento insustituible para preservar la libertad porque establece el significado de los derechos de propiedad y los garantiza; pero paradójicamente constituye a su principal amenaza, ya que la concentración de poder político en el Estado suele derivar en mayor intervención sobre el funcionamiento del mercado y sobre las libertades individuales básicas. De ahí la mirada tan negativa que sobre lo estatal y lo político presenta el neoliberalismo. Y en esa noción, de paso, diluye e impugna los lazos sociales, las acciones colectivas, y resalta los atributos individuales como principales mecanismos de cambio.

#### IDEAS FUERZA DE LA IDEOLOGÍA NEOLIBERAL

- Primacía de lo individual por sobre lo colectivo.
- Libertad como principal valor, incluso sobre la igualdad.
- Meritocracia como principio de organización social.
- Defensa de las jerarquías sociales.
- Preferencia por la desigualdad.
- Estado/política como el espacio de lo corrupto / ineficiente / privilegiado / improductivo.

Ante este perfil de votantes las fuerzas políticas mayoritarias deben extremar sus estrategias persuasivas para convencerlos ya que en un escenario tan polarizado serán los que probablemente terminen definiendo el resultado de la elección. En principio podríamos decir que hay tres opciones:

a) No hacer nada, dejar que “la realidad” haga su trabajo y se convengan solos de lo que les conviene. Renunciando así a la principal tarea de la política en un año electoral: la persuasión.

b) Abordarlos directamente con las mismas herramientas que se utilizan en las discusiones al interior de o entre los núcleos duros, propiciando una dinámica argumental confrontativa sostenida en datos y marcos de interpretación explícita y conscientemente politizados.

c) Abordarlos indirectamente con estrategias no convencionales, específicas para este tipo de votantes, tensionando el sentido común desde la pregunta, escuchando mucho y sembrando dudas más que brindando certezas.

La persuasión política no es sencilla, mucho menos desde el llano. Pero en un escenario como el actual es una tarea ineludible para poder ganar las elecciones. Para que sea efectiva hay que tener en cuenta quién es el destinatario de la persuasión y desarrollar una actitud persuasiva: saber escuchar, estar dispuesto a conceder y ser capaz de resignificar las ideas del otro de una forma convincente. La escucha es fundamental para saber cuáles son los sentidos comunes arraigados. Es la operación que permite identificar aquello que se puede llegar a conceder e identificar, aquello que se puede resignificar. Hay que preguntar más y afirmar menos. A su vez, la concesión es clave para lograr la empatía. Algo de lo que dice el otro tiene que ser aceptado. No se trata de renunciar a los principios, se trata de reconocer aquellas cosas que ya están arraigadas y que se pueden conceder para generar una conexión receptiva por parte del otro. El último paso es la resignificación de los sentidos comunes. Esa es la tarea que requiere la mayor inventiva. El uso de numerosas herramientas que apelen a los sentimientos y a la generación de dudas. La persuasión es una actitud, es una forma de tender puentes con alguien que no sólo piensa distinto sino que se acerca a la política de una forma completamente diferente. Y no se puede renunciar a esta tarea. ■

\*Directora del Centro de Innovación de los Trabajadores (CONICET-UMET)





# SIN LUZ AL FINAL DEL TÚNEL

Por Ignacio Sabbatella\* | Fotos: Vero Ape y Marcos Kuperman | Ilustración: Florencia Meije

*El diagnóstico de crisis energética del que partió el Gobierno nacional tuvo como única solución la imposición de una brutal reforma tarifaria aunque el sector energético evidencia la persistencia de viejas y nuevas dificultades. El inédito apagón que sumió a la Argentina y parte de la región en la oscuridad, surge como metáfora del período.*

A fines de 2015 el sector energético arrastraba dos tipos de problemas. El primero, asociado a la falta de inversión en determinados segmentos que no acompañaron el rápido crecimiento de la demanda energética que se había registrado tras la crisis de 2001-2002. Esto se hacía visible en los frecuentes cortes de la distribución de energía eléctrica en el Área Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires, producto de la desinversión en la expansión y mantenimiento del tendido eléctrico, y en la interrupción del suministro de gas natural a una parte del sector industrial durante los picos invernales, como producto de la insuficiente producción local y el cuello de botella en la infraestructura de importación.

El segundo eje problemático, estaba relacionado con el impacto macroeconómico del sector. Por un lado, el progresivo aumento de la importación de gas natural, fundamentalmente, para cubrir la demanda interna ante la caída de la producción convencional generó un elevado déficit en la balanza comercial energética desde 2011 en adelante. Por otro lado, la decisión política tanto de mantener tarifas baratas para los usuarios finales como de incentivar fiscalmente la extracción local de gas natural, determinó una abultada cuenta de los subsidios energéticos en el gasto público.

## DE LA “CRISIS HEREDADA” AL MODELO DE TRANSFERENCIA DE RECURSOS

Bajo estas circunstancias la Alianza Cambiemos elaboró durante la campaña electoral para las elecciones nacionales de 2015, un diagnóstico de “crisis energética” pese a que no existe en la comunidad académica internacional consenso sobre la definición y forma de medición de tal concepto. Una vez que asumieron como Gobierno nacional, el diagnóstico de crisis sirvió para imponer una veloz reforma tarifaria. Estos nuevos esquemas buscaron trasladar progresivamente el costo de la energía al precio final que deben afrontar los usuarios, y de esa manera, disminuir la carga de subsidios que el Estado cubre en la diferencia entre costo y precio final. Desde la óptica neoliberal a la cual adhiere el macrismo, basta con dar señales correctas de precios para ordenar cualquier sistema económico, en este caso el sistema energético. El resto del trabajo lo hacen las “fuerzas del mercado”. De ese modo, tanto las empresas generadoras, transportadoras y distribuidoras de energía eléctrica y de gas natural, tendrían incentivo suficiente para invertir y, al mismo tiempo, desalentar el consumo doméstico



que hasta ese entonces “derrochaba” energía gracias a un esquema de subsidio. Como corolario una mayor producción energética en simultáneo con una menor demanda interna de energía, resolvería tanto el déficit comercial como el déficit fiscal.

Si bien existía cierto consenso social en que las tarifas energéticas eran relativamente bajas frente a otros bienes y servicios, los sucesivos incrementos adoptados superaron todo lo que se podía esperar. El denominador social que iba a condensar esta etapa fue el de *tarifazos*. Este camino no estuvo exento de dificultades para el Gobierno. Durante el primer año de aplicación, el extenso rechazo social se expresó a través de “cacerolazos” en las calles y de medidas cautelares en la Justicia. Las iniciativas de las asociaciones de consumidores lograron que la Corte Suprema de Justicia de la Nación obligara al Poder Ejecutivo a realizar audiencias públicas previas a la actualización de los cuadros tarifarios.

Sin embargo, el Gobierno insistió con su reforma tarifaria la cual incluyó una medida de altísimo riesgo económico: la dolarización de la energía. Con el único fin de garantizar la rentabilidad empresarial, se dispuso que tanto el precio mayorista de la energía eléctrica como el precio del gas en el punto de ingreso al sistema de transporte (PIST) se fijara en dólares y se pagara a las generadoras eléctricas y a las productoras de gas, respectivamente, el equivalente en pesos argentinos al tipo de cambio vigente. Algo similar ocurre con el precio de los combustibles que consume el parque automotor, que se rige no sólo por la evolución del dólar, sino también por las variaciones del precio internacional de barril de crudo.

### DESINDUSTRIALIZACIÓN Y POBREZA ENERGÉTICA

Entre octubre de 2015 y octubre de 2019, los aumentos habrán alcanzado hasta el 3.700% en el caso del servicio de energía eléctrica y hasta 2.000% en el del servicio de gas natural. El previsible impacto inflacionario y recesivo del tarifazo sobre la economía se hizo sentir tempranamente. Mientras tanto, el modelo económico de apertura y liberalización dio inicio a un nuevo ciclo de desindustrialización. En consecuencia, no sorprende que el sector industrial haya consumido en 2018 casi un 8% menos de gas natural que en 2015. Lógicamente, una menor demanda industrial, acompañada de una mayor explotación de hidrocarburos de reservorios no convencionales en la formación

Vaca Muerta impulsada desde la recuperación del control estatal de YPF en 2012, deja saldos excedentes de gas en los meses menos fríos del año. La política del Gobierno fue otorgar permisos de exportación con destino a Chile, Brasil y Uruguay a través de los diez gasoductos transfronterizos que fueron construidos a fines de la década de 1990, en lugar de expandir el transporte troncal y la distribución hacia las provincias que aún no cuentan con servicio de gas de red, tales como Formosa, Chaco, Corrientes, Misiones y norte de Santa Fe. Pese a que la importación de gas se redujo al pico de consumo invernal, hasta 2018 la balanza comercial del sector energético seguía siendo negativa, debido a que la desregulación del mercado condujo a las petroleras a importar combustibles en detrimento de la refinación local.

Por otra parte, el consumo energético de los hogares es más difícil de comparar porque depende de las temperaturas medias que se presentan cada año. Igualmente, es posible observar un dramático fenómeno en marcha: el incremento de la pobreza energética. Una definición básica de este concepto señala que se trata de la falta de acceso a la energía, principalmente a la electricidad y a aparatos de cocción no contaminantes o modernos. Una segunda definición dentro de la literatura existente, indica la falta, carencia o incapacidad de las personas y hogares para pagar la energía (ya sea por bajos ingresos o por costos muy elevados) de manera que no pueden tener acceso a ciertos servicios energéticos (principalmente calefacción) y a las tecnologías necesarias para su uso. Dentro de esta definición, existe una metodología internacional que considera en situación de pobreza energética a aquellos hogares que destinan más del 10% de sus ingresos en este tipo de gastos. Esta forma de medir la pobreza energética resulta más que preocupante cuando se la coteja con el Informe elaborado por Mariano Barrera<sup>1</sup>, que fue publicado en enero de este año. De allí se desprende que cuando se considera el ingreso promedio de toda la población (sean registrados o no) la suma de las tarifas energéticas tendría una participación por encima del 11% del salario en octubre de 2019, teniendo en cuenta los aumentos tarifarios y salariales previstos a inicios de año. Es decir, aquellos hogares argentinos que no superan el ingreso promedio estarían por debajo de la línea de pobreza energética. La implementación de la tarifa social para paliar esta situación ha sido insuficiente dadas las restricciones impuestas para acceder a

<sup>1</sup> “El incremento en las tarifas de servicios públicos y su peso sobre los salarios”, Centro de Investigación y Formación de la República Argentina de la Central de Trabajadores Argentinos (CIFRA-CTA), enero 2019.







la misma, primero, y al continuo recorte del bloque de consumo alcanzado, después. Cabe señalar que antes del cambio de Gobierno, la suma de las tarifas energéticas apenas superaba el 1% del salario promedio. Como se dijo al comienzo de este artículo, existían problemas, pero la pobreza energética no era uno de ellos.

### UN OSCURO PRESENTE

La mega-devaluación del peso argentino durante 2018 y 2019 generó un completo desbarajuste en la cadena de pagos del sector energético y demostró la inviabilidad del esquema de precios dolarizados. Basta recordar que la eyección de Javier Iguacel de la Secretaría de Energía de la Nación, se desató cuando intentó trasladar a los usuarios el costo de la devaluación en 24 cuotas a pagar a partir de fines de 2019, es decir, durante la siguiente administración.

Asimismo, la dolarización de la energía impidió que el Gobierno lograra eliminar por completo los subsidios a la demanda a pesar del persistente discurso contra los mismos. Esto se debe a que con cada aumento del tipo de cambio se deben destinar más pesos para pagar energía a las operadoras. Por lo tanto, el Estado Nacional todavía subsidia cerca del 40% de la tarifa final de electricidad de los hogares y 35% de la de gas.

El acuerdo con el FMI obliga al Gobierno a insistir con la quita de subsidios a la demanda y también, a recortar el monto de los incentivos a la producción de gas no convencional, medida que le trajo un inesperado conflicto con la empresa Tecpetrol, del Grupo Techint, principal beneficiaria del mismo. Además, el fuerte ajuste del presupuesto nacional 2019, en consonancia con las recetas del FMI, llevaron al traspaso del costo de la tarifa social a las provincias, que carecen de los recursos adecuados para afrontarlo.

Como balance general de la gestión de Cambiemos

se puede decir que persisten problemas en el sector energético vinculados al déficit comercial y fiscal, mientras que asoma el drama social de la pobraza energética. A su vez, hasta la fecha, no se verifica una mejora de la calidad del servicio de distribución por parte de las empresas Edenor y Edesur, las cuales optaron por priorizar el giro de dividendos a costa del mantenimiento y mejora de la red eléctrica del AMBA.

Como si fuera poco, el colapso total e inédito del sistema eléctrico que dejó a oscuras a todo el territorio nacional (y parte de Uruguay y Brasil) durante varias horas ocurrido el 16 de junio de 2019, apenas pasadas las 7 de la mañana, no tuvo explicación oficial y tampoco una evaluación de los daños socio-económicos causados, al menos hasta el cierre de este artículo. Lo cierto es que casi cuatro años después, la reforma tarifaria bajo los preceptos neoliberales está lejos de mostrar beneficios para la sociedad argentina y, por el contrario, muestra un panorama oscuro.

El marco que abrirán las próximas elecciones nacionales de octubre son una buena oportunidad para proponer un modelo energético alternativo en función de un proyecto de país que priorice la producción y la inclusión social. Solo de este modo se puede revalorizar a la energía como recurso estratégico para el desarrollo económico que alcance a las provincias históricamente olvidadas también y, al mismo tiempo, promover el acceso a la energía como derecho humano, mediante la implementación de tarifas acordes con los ingresos de la población. ■

\*Doctor en Ciencias Sociales e Investigador del Conicet, con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA). Investigador asociado al área de Relaciones Internacionales de FLACSO Argentina.



# GRATUIDAD UNIVERSITARIA Y EL PROYECTO NACIONAL

*Desde 1949 a la actualidad, se implementaron varias políticas de Estado tendientes a garantizar el derecho de los sectores populares a ingresar a la universidad. Si bien la política universitaria avanzó en su sentido democratizador, el desafío del presente es reconstruir el proyecto nacional que le dio origen.*

Aritz Recalde\* | Ilustración: Cabro | Fotos: Vero Ape

## ORÍGENES DE LA GRATUIDAD

El 22 de noviembre de 1949 por Decreto Presidencial 29.337 se suspendió el cobro de los aranceles universitarios. Hasta el advenimiento del Justicialismo, la institución fue elitista y funcionó como un medio de separación de clases sociales otorgando el monopolio del conocimiento y del poder que ello conlleva, a una minoría selecta. La oligarquía terrateniente, el capital extranjero y un reducido grupo de empresarios y de comerciantes radicados en las capitales de provincia, detentaron el poder económico y también el cultural. Ello les otorgó capacidad de decisión política y el control institucional del Poder Judicial, de la administración económica, la salud pública y la educación, entre otras esferas de gobierno.

Según lo detalló Arturo Jauretche en su libro *El Medio Pelo* en la Sociedad Argentina, el desarrollo económico y social argentino de fines del siglo XIX y de principios del siglo XX, generó las condiciones para el surgimiento de los sectores medios y de pequeños empresarios, muchos de ellos de origen inmigrante. Estos grupos forjaron un status aspiracional conformado por valores, prácticas y consumos culturales. La identidad de los sectores medios se construyó a partir del deporte, de habitar barrios acomodados, ir al hipódromo, tener auto y piletta o viajar de vacaciones. La posibilidad de estudiar en colegios de élite y de acceder a la universidad fueron dos piezas fundamentales de su status.

Jauretche puntualizó que las clases altas y los representantes de

los poderes extranjeros delinearon los contenidos y las finalidades de la Educación Superior, en un proceso que denominó de “colonización pedagógica”. El resultado fue que las clases medias y los empresarios argentinos educados en las universidades aspiraron a ser “clase alta terrateniente” y a verse más como europeos que como americanos y eso los condujo a distanciarse del pueblo. Los intelectuales de clase media se convirtieron en una “intelligentzia” y reprodujeron inconscientemente los conceptos formulados por las usinas ideológicas del extranjero. Como resultado de esa educación, las burguesías locales carecieron de ideología propia, de conciencia y de normas de grupo y para ellos “inglés es el lenguaje de los negocios” y “francés el lenguaje del espíritu”.





Jauretche mencionó que los descendientes de los criollos, de los pueblos originarios y de los gauchos fueron desplazados violentamente a los márgenes de las grandes urbes y culminaron en las villas miseria. Fueron por mucho tiempo desempleados, trabajadores rurales temporarios, y con el advenimiento de la industrialización, integraron las cuadrillas de obreros de la incipiente economía nacional. Los sectores populares tenían vedado el ingreso a los colegios nacionales y a la universidad y accedían meramente a la escuela primaria en la cual asimilaban los valores de la clase dominante, que edificó desde allí, una “política de la historia” y una “colonización pedagógica”.

La democratización de la educación favoreció un cambio de status de las clases medias y de los trabajadores. Los primeros modificaron su visión del mundo acercándose a las posiciones populares y como parte de dicho proceso es que pueden interpretarse la nacionalización de los grupos medios de los `60, el Cordobazo o el rol de los jóvenes en el tercer gobierno Justicialista. Para los trabajadores, la gratuidad de la universidad supuso un cambio político y aspiracional. Los obreros ascendieron socialmente, ocuparon lugares fundamentales del poder estatal y privado y tuvieron una renovada conciencia de su centralidad en la construcción de la nación argentina.

### EL ESTADO NACIONALISTA Y LAS UNIVERSIDADES

El establecimiento de la gratuidad universitaria en 1949 surgió en el contexto de una Revolución que organizó un nuevo Estado social de derecho y que planificó el modelo de desarrollo en el mediano y largo plazo. Durante la etapa, se le dio impulso a la industria argentina y ello supuso una importante demanda de recursos humanos altamente calificados en ciencia y tecnología.

### EL PRIMER PLAN QUINQUENAL

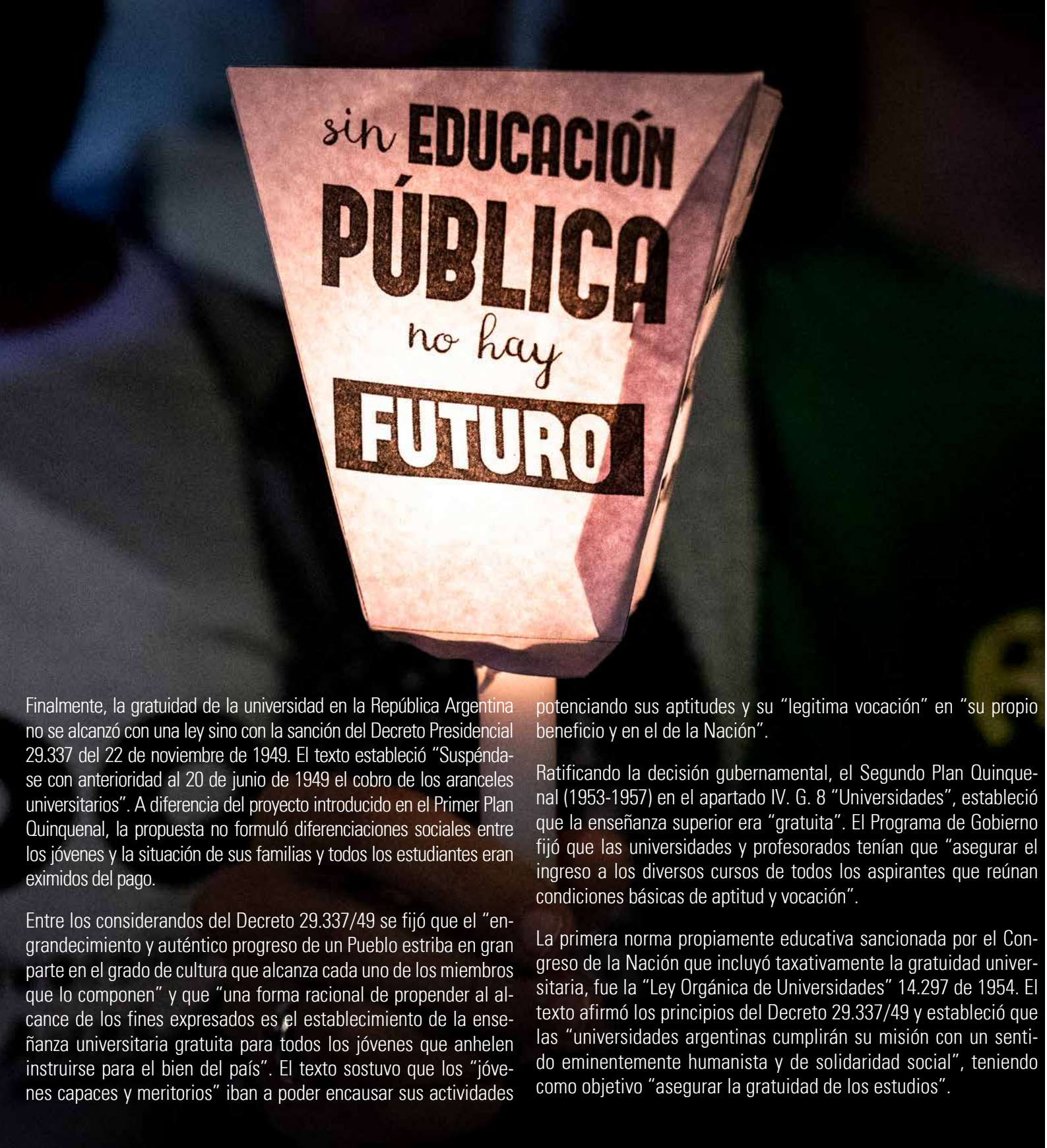
Las metas económicas, educativas y tecnológicas del primer peronismo fueron proyectadas en dos Planes de desarrollo de cinco años aprobados por el Congreso de la Nación. El Primer Plan Quinquenal Justicialista (1947-1951) planteó que el Estado instauraría la gratuidad de la universidad para los estudiantes de bajos ingresos. El texto remarcó que podrían acceder a los distintos niveles educativos “todos aquellos que tengan la aptitud adecuada prescindiendo de los medios económicos que poseen”. El Plan presentó un Proyecto de Ley de “Estatuto Universitario” que incluyó la meta de la “gratui-

dad de la enseñanza universitaria”. La iniciativa en su Título III “De los estudiantes”, Capítulo I “Del ingreso a la Universidad”, Artículo 48 “Gratuidad”, fijó que “la enseñanza universitaria es completamente gratuita en todos sus aspectos para todos aquellos alumnos inscriptos que carecieren de medios para costearla. Los estudiantes que por sí o por su familia no se hallaren en las condiciones señaladas en el párrafo anterior costearán la referida enseñanza en todo o en parte, según las circunstancias de cada caso, conforme a los aranceles y demás disposiciones universitarias”.

Como complemento, en el artículo 50 de la propuesta se incluyó la obligación del Estado de crear Becas de “compensación económica familiar” y de “estudios”. La distribución del beneficio se realizaría “teniendo en cuenta las características y necesidades regionales, sociales, económicas y culturales referidas a cada universidad”.

Es interesante detallar, que a diferencia de la iniciativa contemplada en el Proyecto de ley del Primer Plan Quinquenal, la norma 13.031/47 de “Régimen Universitario” no incluyó la gratuidad plena de los estudios. En su lugar, el artículo 87 fijó que: “El Estado creará becas para la enseñanza gratuita, cuya distribución entre las diversas universidades de la Nación, se hará por el Poder Ejecutivo”. Los miembros de familias “obrero, artesano o empleada” carentes de recursos podrían requerir el beneficio y la “beca consistirá en obtener gratuitamente la enseñanza universitaria en todos sus aspectos y grados, el suministro de libros y útiles, y en el otorgamiento del diploma o título que se obtuviere, y en conceder una compensación económica familiar que equivalga lo más aproximadamente posible a la aportación del alumno”.

Al momento de tratarse en el recinto la ley 13.031/47 el diputado radical Alfredo Calcagno, cuestionó el hecho de que la gratuidad de la enseñanza “insinuada en el Plan Quinquenal, no figura en el proyecto”. La UCR presentó una iniciativa de ley en representación de la minoría y Calcagno puntualizó que “nuestro proyecto suprime las limitaciones numéricas al ingreso y consagra el principio de la gratuidad sin restricciones, así como la compensación económica a la familia proletaria” (Sesiones Cámara de Diputados 1947: 676 y 706-708).



Finalmente, la gratuidad de la universidad en la República Argentina no se alcanzó con una ley sino con la sanción del Decreto Presidencial 29.337 del 22 de noviembre de 1949. El texto estableció “Suspéndase con anterioridad al 20 de junio de 1949 el cobro de los aranceles universitarios”. A diferencia del proyecto introducido en el Primer Plan Quinquenal, la propuesta no formuló diferenciaciones sociales entre los jóvenes y la situación de sus familias y todos los estudiantes eran eximidos del pago.

Entre los considerandos del Decreto 29.337/49 se fijó que el “engrandecimiento y auténtico progreso de un Pueblo estriba en gran parte en el grado de cultura que alcanza cada uno de los miembros que lo componen” y que “una forma racional de propender al alcance de los fines expresados es el establecimiento de la enseñanza universitaria gratuita para todos los jóvenes que anhelan instruirse para el bien del país”. El texto sostuvo que los “jóvenes capaces y meritorios” iban a poder encausar sus actividades

potenciando sus aptitudes y su “legítima vocación” en “su propio beneficio y en el de la Nación”.

Ratificando la decisión gubernamental, el Segundo Plan Quinquenal (1953-1957) en el apartado IV. G. 8 “Universidades”, estableció que la enseñanza superior era “gratuita”. El Programa de Gobierno fijó que las universidades y profesorados tenían que “asegurar el ingreso a los diversos cursos de todos los aspirantes que reúnan condiciones básicas de aptitud y vocación”.

La primera norma propiamente educativa sancionada por el Congreso de la Nación que incluyó taxativamente la gratuidad universitaria, fue la “Ley Orgánica de Universidades” 14.297 de 1954. El texto afirmó los principios del Decreto 29.337/49 y estableció que las “universidades argentinas cumplirán su misión con un sentido eminentemente humanista y de solidaridad social”, teniendo como objetivo “asegurar la gratuidad de los estudios”.



EL FINANCIAMIENTO DE LA GRATUIDAD UNIVERSITARIA

Un aspecto fundamental del Decreto 29.337/49, es que en el artículo 2 se comprometió al Estado Nacional a dotar a las universidades de los recursos complementarios necesarios para alcanzar dicho objetivo.

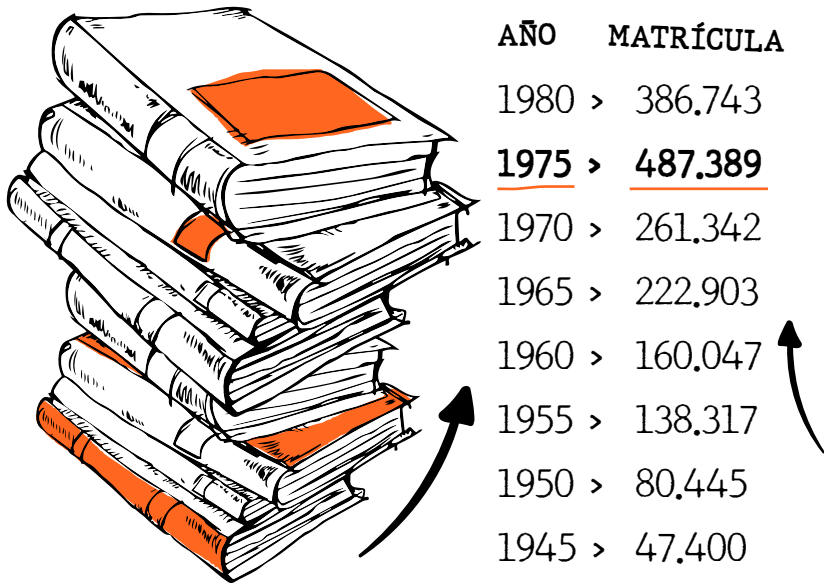
Con anterioridad, la ley 13.031/47 creó un tributo especial para financiar la universidad conformado con el impuesto del 2% a toda persona –de existencia física, ideal, con o sin personalidad jurídica, o sucesión indivisa– que empleare trabajo de otra.

La ley 14.297/54 incluyó entre los fondos de las universidades los provenientes del artículo 8 de la Ley 13.558 (Presupuesto Nacional).

Entre 1946 y 1952 el presupuesto aumentó de 48 a 307 millones de pesos moneda (+ 636%), se destinaron 4 millones de pesos a becas y se distribuyeron gratuitamente 174.642 ejemplares de apuntes (Ministerio de Educación de La Nación 1952: 30-31).

ASPECTOS DERIVADOS DE LA GRATUIDAD UNIVERSITARIA

Resultado de la sanción de la gratuidad universitaria la matrícula estudiantil aumentó exponencialmente:



Elaboración propia con datos del Ministerio de Educación de la Nación.  
24.

En un gran resumen, la gratuidad del sistema de Educación Superior implicó:

a- Variable económica laboral. El Plan Quinquenal aceleró el desarrollo industrial e impulsó la creación de una nueva infraestructura, la reorganización estatal y empresarial y la renovación de maquinaria. Todo eso demandó una importante capacitación de mano de obra para la industria y para gestionar el sector público en las áreas de salud, asistencia social o infraestructura. El Decreto 29.337/49 facilitó el ingreso a la universidad de los sectores de bajos recursos masificando la matrícula estudiantil y aumentando el número de profesionales titulados.

b- Variable social y política. La gratuidad democratizó el acceso a la institución y permitió que la Educación Superior cumpla una función de ascenso y de igualación social y cultural. La medida favoreció que estudien miles de latinoamericanos imposibilitados de acceder a ese derecho en sus países. Con la democratización universitaria se generaron condiciones para modificar el origen social de la clase gobernante.

c- Variable tecnológica. La sanción de la gratuidad fue paralela al impulso estatal, al desarrollo de la energía atómica (CNEA), la investigación científica (CONITYC o Instituto Antártico) y la tecnología aplicada a la industria (IAME o Fabricaciones Militares). El aumento de la matrícula universitaria iba a derivar en la radicación de los estudiantes y profesionales en las áreas de vacancia tecnológica y científica estratégicas.

1949-2019 SETENTA AÑOS DE GRATUIDAD UNIVERSITARIA

La ley 26.320/07 estableció el 22 de noviembre como “Día Nacional de la Gratuidad de la Enseñanza Universitaria”, homenajeado la importante fecha histórica.

Desde 1949 a la actualidad, se implementaron varias políticas de Estado tendientes a garantizar el derecho de los sectores populares a ingresar a la universidad. La eximición del pago de aranceles fue complementada con programas de becas de diversa índole y con la apertura de comedores y de residencias estudiantiles subsidiados.

La expansión del sistema universitario en todas las provincias facilitó el acceso a la educación a muchos jóvenes, que antes se veían

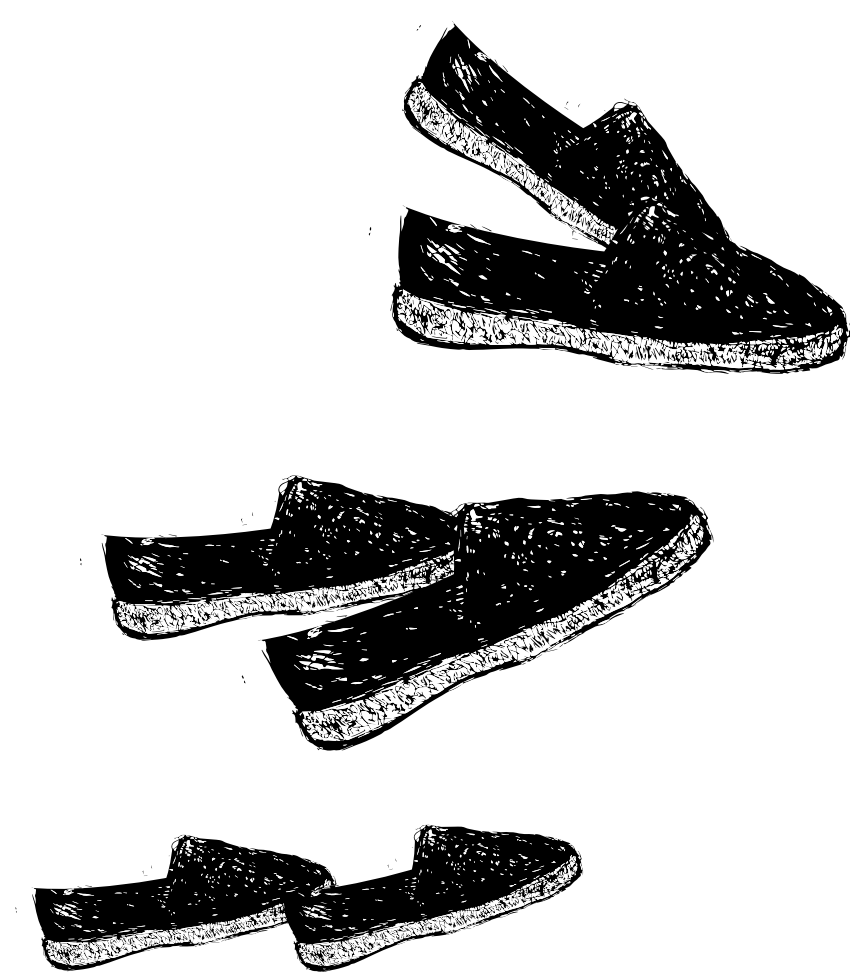
limitados por la distancias geográficas y culturales. La apertura de instituciones en el conurbano bonaerense y en otras localidades socialmente relegadas y con escasa tradición universitaria, modificaron la histórica localización educativa ubicada meramente en las grandes capitales donde habitaba la clase alta. Uno de los rasgos de la mayoría de estos establecimientos, es que una parte mayoritaria de sus estudiantes son de primera generación familiar universitaria.

En más de un aspecto, en este último tiempo la política universitaria avanzó en su sentido democratizador. No se puede decir lo mismo del proyecto de país y a diferencia de la Argentina de 1949, actualmente el Estado no garantiza el pleno empleo de las familias de los estudiantes y no tiene un proyecto industrial que ponga en valor el conocimiento universitario. El Estado carece de planificación en el mediano y largo plazo. La clase dirigente tiene conceptos enfrentados acerca del tipo de país que hay que promover y eso dificulta la formación de líneas estratégicas y coherentes de programación universitaria en el mediano plazo.

En el siglo XXI estamos aplicando recetas económicas liberales del siglo XIX y la Argentina está reprimarizando la economía y reforzando su perfil agropecuario y exportador. Los datos de la actividad industrial de los últimos años son negativos y se están perdiendo miles de puestos laborales. A este modelo de desarrollo le sobran trabajadores y no requiere de técnicos y de una mano de obra calificada.

Argentina está acentuando un perfil social que es propio de Latinoamérica y que se caracteriza por la existencia de grandes diferencias de ingresos entre una minoría rica y una mayoría sumamente pobre. El subdesarrollo económico y la desigualdad están moldeando un país que parece acostumbrarse a que el 40% de sus habitantes vivan en la marginalidad, el desempleo, el subempleo o con planes sociales.

El académico, el artista y el científico no se van a desarrollar individualmente si la comunidad en la cual viven fracasa. El gran desafío a setenta años de la sanción del Decreto 29.337/49 es reconstruir el proyecto nacional que le dio origen y justificación a la medida. En su defecto, por más gratuita que sea la universidad, no dejará de ser elitista y mantendrá la nueva división social existente en la Argentina entre los incluidos y los descartados. ■



\* Sociólogo, Magister en Gobierno y Desarrollo y Doctor en Comunicación. Docente de la UNAJ y la UNLa.

Bibliografía citada

- Jaureche Arturo (2006) El Medio pelo en la sociedad argentina, Corregidor, Buenos Aires.

- Ministerio de Educación de La Nación (1952) Labor desarrollada durante la primera presidencia del General Juan Perón, Ministerio de Educación de La Nación, Buenos Aires.

- Perón Juan Domingo (2007) Modelo Argentino para el Proyecto Nacional, INJDP, Buenos Aires.

- Recalde Aritz (2016) Intelectuales, Peronismo y Universidad, Punto de Encuentro, Buenos Aires.

- Sesiones Cámara de Diputados (1947) Sesiones del 23 y 24 de julio de 1947, Diario de Sesiones, Cámara de Diputados de La Nación.





## “ LA CULTURA POPULAR ES UN GESTO DE EXTREMA POÉTICA ”

*Marcos López\* nos recibió cuando estaba a horas de inaugurar lo que fue su muestra, “Rancho”, en Rosario. Con las manos cargadas de pintura se dispuso a hablar sobre el arte, el centro-periferia, la fotografía con celular, el devenir de lo nacional popular, las contradicciones y los mandatos, el mestizaje y por qué debemos permitirnos hacer algunos chistes para que este mundo sea un poco menos horrible.*

Por Andrea Sosa Alfonzo | Fotos: Liza Taffarel



“  
SIN DUDA QUE MI OBRA  
ES POLÍTICA, TODO  
ARTISTA ES POLÍTICO.  
”

**-Suite Bolivariana, Pop Latino, Vuelo de Cabotaje, Sub-Realismo Criollo, pormencionar algunas de tus series, proponen un devenir del ser nacional (¿?) y nuestroamericano. ¿Con qué sentidos socialmente instalados rompen estas obras?**

-Creo que mi obra artística tiene una continuidad. Las series o los distintos trabajos no son compartimientos estancos, todo se interrelaciona. En un momento tenes que ponerle un nombre a algo: lo tenes que entregar a las cuatro de la tarde y a las tres y media decís *se me tiene que ocurrir algún título*. Los títulos quedan: *Suite Bolivariana, Pop Latino*... y si bien no son tan importantes los títulos, aun así después las series se tienen que parecer al título. *Sub-Realismo Criollo* tiene que ver con el surrealismo, con la mala copia de la periferia, queremos copiarle al surrealismo de los franceses pero nos sale un poco mal. Uno de los inventores del surrealismo francés va a México y le dibuja en perspectiva una mesa a un carpintero mexicano, y entonces él carpintero le trae la mesa físicamente *perspectivada*. Y el tipo dice: “Éstos son más surrealistas que nosotros”. Siempre hablo de la fuerza del mestizaje, la energía de la América, india, negra, mestiza, el resentimiento del mestizaje, el dolor de los conquistados reciclado y formando una nueva energía, que sin duda, es más fuerte y con más potencia que lo que serían los centros de convalidación del conocimiento de Occidente.

Sin duda que mi obra es política, todo artista es político. Tampoco tengo que sacar conclusiones definidas, borro con la mano lo que escribo con el codo. No voy a escribir en mármol. Por ejemplo, ahora me interesa pensar sobre la estatua de Monzón que hay en Santa Fe, una ciudad le hace una estatua de cinco metros a un

boxeador porque pegó más fuerte que otro y ganó. Se me ocurre que en ese golpe hay todo un enojo por una discriminación, un resentimiento, una infancia de pobreza. A ese señor le hacen una estatua en una ciudad, y tiró a la mujer por la ventana. ¿Qué hacemos con la estatua, la dejamos, la sacamos? Voy caminando con mi hijita de 6 años y me dice: “*Papá, ¿de qué es esa estatua?*”. Y está complicado. Entonces, en este momento estoy trabajando sobre la imagen de Monzón pero creo que como artista no tengo que dar una respuesta final. En cambio, se me ocurre una respuesta filosófica: dejar la estatua está mal, sacarla está mal. Prefiero poner aspectos sobre la mesa como conflictos de identidad nacional, de centro-periferia, situaciones existenciales: para qué vivimos, cómo hacer de este mundo un poquito menos horrible. Es decir, compro verduras orgánicas en una boutique muy sofisticada, pero para llegar a las verduras orgánicas tengo que ir caminando por encima de gente que duerme en la puerta de la verdulería orgánica. Los que compran mi obra son los sojeros, dentro de 30 años van a hacer todos desiertos pero el *Pop Latino* decora las casas de los sojeros, sojeras, *sojeres*. Mi hija me dijo que no hay que hacer chistes de lenguaje inclusivo y no se puede hacer chistes de nada. Eso es un problema también porque el humor es necesario.

**-¿Y qué sucede con estas contradicciones, cuál es la lectura que hace “el primer mundo” de la realidad sudamericana?**

-Por momentos me dejan de importar los centros de poder del arte mundial. Si vienen del *MOMA* a proponerme una retrospectiva, encantado. Pero ahora estoy

haciendo una muestra en Santa Fe y estoy muy entusiasmado con lo local y es porque trabajo con una poética de lo local. Ya no me importa mucho dividir el mundo entre norte-sur. Creo que los paradigmas están totalmente cambiados. Los chinos son los dueños de la Argentina, le dicen a Macri o a Cristina, ahora necesito que plantes soja. Los artistas en cambio funcionamos para no morir de tristeza y es muy poco lo que podemos hacer: generar una pequeña reflexión. Lucrecia Martel decía que los artistas tenemos que vigilar a los políticos, que sientan que siempre estamos atentos. Alguien me dijo ¿puede ser que Concordia sea una de las ciudades más pobres de la Argentina, con la periferia de estados de desnutrición y pobreza más extremos? Cómo puede ser que una ciudad en una cuenca mesopotámica tenga esos niveles de pobreza tan desesperantes. Busco refugiarme en mi obra, en la pintura que funciona como un radar de los estímulos y me siento un privilegiado, porque puedo vivir generando un gesto poético. Y también borro las barreras de América Latina como si fuera mi propio territorio. Me siento desmedidamente latinoamericano, prefiero ir a Asunción del Paraguay que a París.

**-En tu obra aparece una cosmovisión ligada a las composiciones icónicas, con estereotipos y la construcción de personajes que hacen a los lugares. Pero cuáles son las historias que están atrás de esas cosmovisiones...**

-Todo lo que uno hace como artista es un mix entre las emociones de la primera infancia, las escenas emocionales que marcaron tu quiebre, que te desestructuraron afectivamente, se mezclan con tu visión de una realidad sociopolítica. Yo hablo como el





“

**TODA CONVICCIÓN  
ES UNA CÁRCEL.  
SOY CRUDIVEGANO Y  
MAÑANA ME COMO  
UN BIFE.**

”

provinciano que era monaguillo de la escuela de los curas de Gálvez. Una vez un ayudante de un cura me dijo que Dios refirió: *A los tibios de mi boca los vomito*. Y yo, me sentí todo vomitado. ¿Para qué le vas a decir eso a un chico? Es algo abusivo decir eso. En su última película, Almodóvar trata de exorcizar todos esos preceptos de la educación tan horriblemente compartimentada con represiones en la sexualidad. Me sentí muy cercano a Almodóvar. Sin embargo, ahora estoy filmando a mi mamá y a mis tías rezando, y me parece bien que lo hagan. Trato de ejercitar un poco más la compasión, y pienso que ahora los adolescentes usan métodos autoritarios para defender causas con las que estoy de acuerdo...

**-¿Y esa forma de ver la vida de un modo taxativo no es también el mismo modo en que la viviste vos de joven? ¿O crees que hay un cambio de época?**

-Cuando era joven decía a todo que sí, creo que fui una persona atravesada por un talento en la visualidad muy poco común, por eso no creo mucho en las escuelas de arte. Nadie te puedo enseñar a componer viste, ¿qué te van a decir? El rojo más arriba, el verde más abajo. Cuando doy clases no hablo de fotografía, hablo de ejercitar el tono de la voz y genero todo una confusión en la gente.

Pienso que el mercado del arte es como una cosa horrible. Y también ocurre que mañana me vas a ver tomando un champagne con Eduardo Costantini, el director del Malba y vas a decir ¿Cómo, no me dijo esto ayer, Marcos? Y sí, toda convicción es una cárcel. Soy crudivegano y mañana me como un bife.

**-Esto de “la memoria y la identidad en un mantel de hule”, ¿le hace honor al sentir patrio argento?**

-No me gusta la palabra argento. Pero mirá, está el arte, la artesanía popular, las palanganas. Miro cada vez con más respeto el arte popular, la delicadeza de las costumbres populares como un aprendizaje: las chancletas de la señora de Concordia que le tira agua al patio y lo barre para tenerlo prolijo; y lava los calzones en una palangana y los tiende en el alambrado con mucha delicadeza porque sabe cuidar sus cositas. Mi observación hacia la cultura popular es un modo de aprender y es un gesto de extrema poética: la combinación de colores, las texturas, el mantel de hule. Fue Leonardo Favio quien se refirió el *mantel de hule*.

Otra palabra que me gusta es la *tilinguería*, creo que la dijo (Arturo) Jauretche. Por eso estoy tan contento con la obra que estoy haciendo aquí, ponerle un Rancho al Colegio de Arquitectos en una de las cuadras más paquetas y patricias de Santa Fe, a dos cuadras de la Inmaculada Concepción.... José no la tocó a la Virgen María, quedó embarazada por la por la gracia divina. ¿Cómo no vamos a tener problemas en el desarrollo de nuestro erotismo y nuestra sexualidad, si me enseñaron en la escuela eso? ¿Por qué José no la tocó? Y nosotros estamos en esta zona donde a una cuadra está la Inmaculada, está el Jockey Club y en la otra cuadra, el Club del Orden. Y mientras tanto estamos construyendo un rancho de paja, y estando acá me surgió la idea de comprar palanganas: es un modo de lavarse, te lavas las partes íntimas.

**-Y eso nos vincula con otra época donde parecía que había más tiempo...**

-Ahora genero contenidos para Instagram, ya no hago obra y fotografía, sólo hago fotos con el teléfono para Instagram. No tengo cámara, y si me roban el teléfono





pierdo todo el archivo, pero no me importa demasiado ya. Hay tantas imágenes que ya no importan las imágenes. Lo que importa es masticar cuarenta veces la comida antes de tragar, respirar, no querer estar en mil cosas a la vez, ser una persona cariñosa, escuchar, vivir cada instante, pensar en la muerte, situarse en el instante que hay entre un pensamiento y otro.

Me gustaría dedicarme a hacer yoga y meditar, pero estoy todo el día pintando. Tengo pintura en las manos porque estuve pintando sangre, me gustan la sangre y los cuchillos; el cacique que viene degollando. Entre el monaguillo de Santa Fe y el cacique que viene degollando; que con respeto agarra la cautiva, degüella al Juez de Paz y a un par de un par de estancieros del pueblo; me siento el hijo de la cautiva y el cacique, por eso soy un poco resentido.

**-El gusto por la sangre tiene que ver con la historia de nuestro continente....**

-Absolutamente. Quiero leer el poema sobre el río Uruguay de Ramón Ayala.

*"Algo se mueve en el fondo del Chaco boreal /  
sombras de bueyes y carro buscando el confín  
/ lenta mortaja de luna sobre el cachapé /  
muerto el gigante del bosque en su viaje final  
/ vamos tigre toro chispa guampa".*

El cachapé es un carro donde los que cortaban quebracho en el Alto Paraná, los tiraban al carro, de ahí bajaban hacia la jangada del Paraná o del Uruguay. Esta es una canción que hizo Ramón Ayala sobre el cachapecero: imagínate al tipo que conduce los bueyes llevando los troncos hacia el río.

*"Y va encendiendo en La Floresta el chicotazo  
al estallar / y es una música crujiente por  
la agreste soledad / camino y carro van*



*marchando / y al rodar van despertando en el hombre / todo un mundo de ilusión”.*

Con esto está diciendo que lo único que podemos hacer los artistas es dar un poquito de ilusión, no vamos a cambiar demasiado las cosas.

*“Cuelga una víbora enroscada por el techo vegetal / en el peligro del Pantano las pezuñas en tropel /y un túnel verde va llevando dos pupilas encendidas / sobre el tronco de la vida rumbo al sol”.*

Las palabras pueden ser imágenes. Uno tiene que estar atento a las imágenes que nos vienen.

*“Porque no engraso los ejes / me llaman abandonado / si a mí me gusta que suenen / para que los voy a engrasar”.*

Alta filosofía, al tipo le gusta que los ejes suenen y no los engrasa, ésas son las cosas que me interesa detenerme a observar en la vida, algunas situaciones poéticas.

**-Quiero retomar la idea de *Rancho*, y preguntarte qué le propone al Litoral.**

-Lo que quiero es acercar mundos. El Colegio de Arquitectos tiene para un lado la casa de mi madre, en el barrio sur, donde están las iglesias y los centros de poder; y para el otro lado, está la laguna, los pajonales, los sábalos, la gente con los pies en el barro. Es muy importante esta muestra para mí porque el trabajo artístico es imprecisión, error, incerteza. Por ejemplo, en esta exposición una de las obras centrales es una canoa con un muerto adentro, inspirado en uno de los cuentos posiblemente más importantes de la literatura Argentina, *A la Deriva* de Horacio Quiroga. Hice la canoa con el muerto adentro, pero también puede ser una ceremonia de exorcismo de la

muerte de mi propio padre, o puedo hacer el ejercicio de que ése muerto puedo ser yo. Experimentar con lo local, la paja, el rancho, la palangana, un cuero al lado una víbora; mezclar texturas.

Ayer mientras hacía el montaje pasó caminando un tipo y me dijo: “Parece el rancho de la *cambicha*”. ¿Qué es la *cambicha*? Puede haber sido una señora del campo o una madama de prostíbulo, pero mejor veamos qué es la *cambicha*: “es un diminutivo cariñoso y femenino, equivalente a negrita, que proviene de la palabra *cambá*, término guaraní, para designar a las personas de piel oscura”. Acá nos estamos metiendo en otro problema, que es la negritud, la invisibilidad, la discriminación, negra de mi vida o negra de mierda. Es un conflicto.

“La letra describe, con realismo, el ambiente festivo y picaresco del baile que se realizará esta noche y que el relator describe, imaginándolo, anticipándose al mismo. En la primera parte de la canción, se refiere al baile, describiendo la forma que los entrerrianos, los tagüé, bailan el chamamé, milongueado, troteando despacito, haciendo mención al sobrepaso característico del chamamé”. Fijate lo que es el azar, mientras montaba la obra pasa este criollo, como yo, que sin saberlo, le está dando el texto central a la exposición.

**-Y los sentidos de estas palabras que surgen....**

-*Mboyeré* es una palabra en guaraní que significa crisol de razas. Mi identidad artística es una mezcla de lo local, lo guaraní, lo provincial, mis deseos de ser como Andy Warhol, David Lynch, Jim Jarmusch. La gente se cree que porque me gustan las palanganas de colores y

las chancletas, me va a gustar todo. Y no, yo soy una persona muy refinada, con gustos refinados: me gustan *determinadas* chancletas y *determinadas* palanganas, en *determinado* momento de la vida.

**-Antes de despedirnos, ¿qué es la ruptura y qué es la liberación?**

-¿La ruptura? Ante Patria o muerte, diría; Patria o Muerte empataremos. Ni vencedores ni vencidos, diría: bajá un poco el tono, bajá un cambio.

¿La liberación? El orgasmo como liberación, donde lo más importante es el cariño. Si te aproximas con mucho cariño, mucho cariño, despacito, puede que tengas un orgasmo...

**-Y aun así, puede fallar....**

-Sí! Tu Sam dice *Puede fallar*. Fue el ídolo de mi infancia, cuando vivía en Gálvez, un pueblo a 80 kms (de Santa Fe capital), había un lugar que se llamaba Club Centenario, un club de básquet donde estaba la cancha y el teatro. Una vez fue Tu Sam a dar un espectáculo. A los chicos del barrio nos dejaron ir a ver cómo Tu Sam preparaba el set. Y había que poner un foco muy alto y todos los ayudantes tenían miedo de subir la escalera, entonces Tu Sam dice: “Yo voy a subir”. Sube, enrosca el foquito y cuando baja concluye: “El Maestro lo hizo, ahora háganlo ustedes”. Desde ese día, Tu Sam es mi héroe, tanto como lo es Diego Rivera, Pino Solanas, García Márquez, Jim Jarmusch, John Cassavetes, Lucrecia Martel, María Elena (Walsh). Soy amigo de Sara, la pareja de María Elena. Y le digo: “Sara ¿qué hubiera pensado María Elena del lenguaje inclusivo? Me parece que no le hubiera interesado en absoluto”, me dijo Sara. ■

\*Es fotógrafo y artista visual. Estudió cine en la Escuela de Cuba, filmó documentales, pinta y hace performances. Va a tener una columna en un programa de radio y dice que por momentos se siente un poco actor, director teatral. Está aprendiendo a cocinar, hace yoga tres veces por semana, no come harina blanca, no toma alcohol pero toma mate cocido. Dice que le gustaría dormir, pero no le sale.





# REPENSAR LA INSEGURIDAD DESDE SUS PARADOJAS

Por Patricia Elizabeth Scarponetti\*  
Fotos: Ignacio Yuchark y Gala Abramovich

*Diversas investigaciones en los últimos años han demostrado que la performativa mediática-política de pensar las inseguridades y violencias desde el marco del control policial, en desmedro del alto índice de violencias institucionales de un Estado ausente cuyo accionar selectivo estigmatiza a los sectores vulnerables, pervierte su función de integrador social y amenaza con la capacidad simbólica y material de la administración de justicia.*

El peso agudo en la agenda pública continental del par inseguridad/crecimiento delictivo, en donde “el accionar delictivo funciona como una red”, me condujo hace algunos años a elucidar cómo ciertas interpretaciones se configuraban en estrategias discursivas apelativas del miedo al otro, metiendo una cuña que lentamente nos iba volviendo extraños entre nosotros. Sobre todo porque dicha categoría se convirtió en una especie de “atrápalo todo”, un gran enunciado dóxico, recurrente frente a determinados acontecimientos que desplazaba a otras preocupaciones sociales.



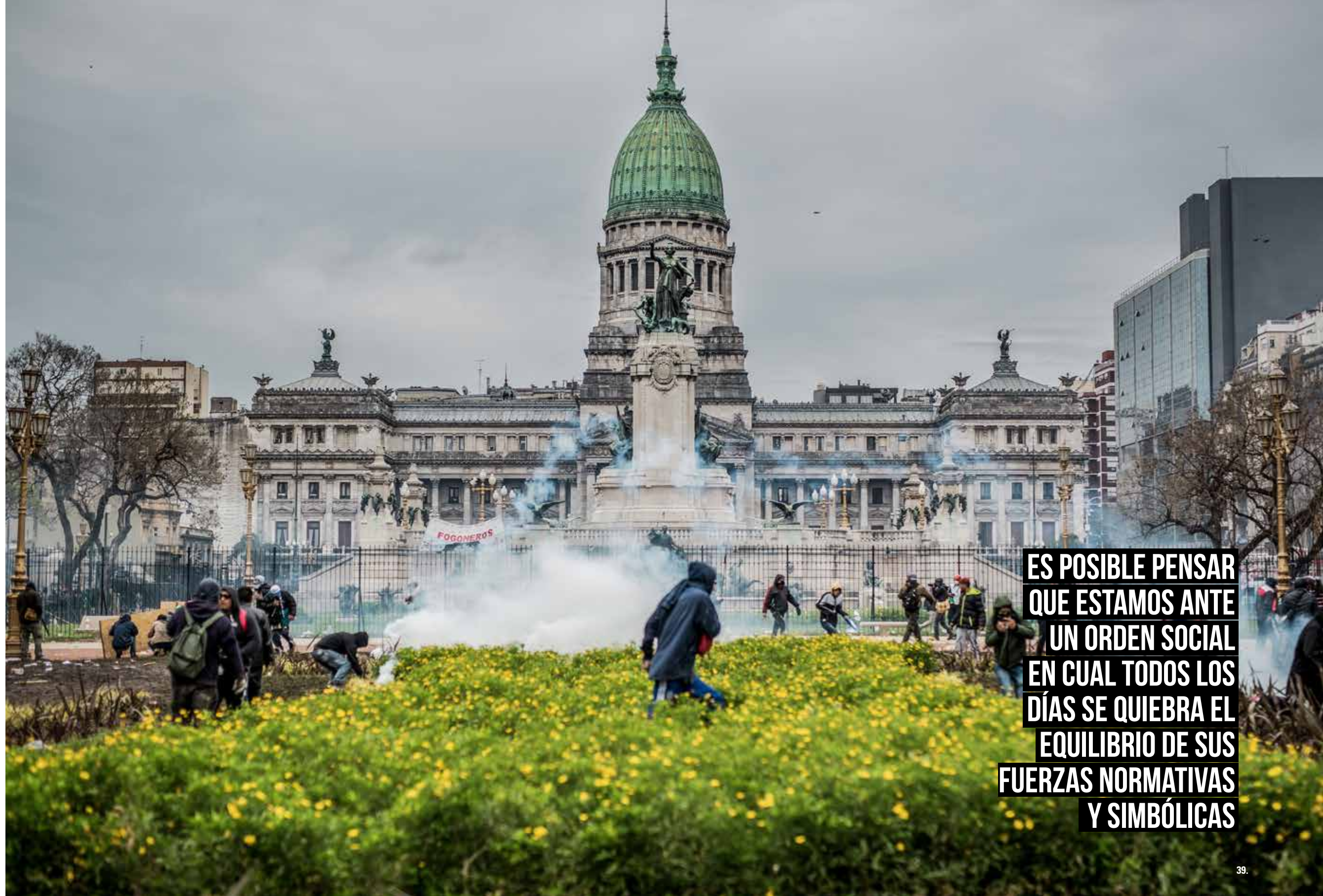
Si bien su origen tuvo influencias internacionales, tal como lo fue la cruzada antiterrorista iniciada por George Bush después de 2001, la demanda contra la inseguridad delictiva tramó su convergencia con una nueva racionalidad gubernamental, destacada por sus múltiples violencias al desarticular derechos sociales de larga data, cuyas consecuencias más destructivas se visibilizaron en el aumento del desempleo, las pobreza y la creciente desigualdad social.

En el país, “esta agenda” alcanzó niveles sensibles por su conexión a una doble matriz ya que si por un lado puede pensarse el giro democrático de mediados de los ochenta al conjuro del nunca más, por otro, el consenso social sobre los derechos humanos construyó la pretensión para incidir en los altos niveles de impunidad -militar y policial- del pasado/futuro argentino. En tal contexto, parte de estos años los he dedicado a indagar qué cambiaba en el imaginario social argentino de esa sociedad pensada desde el miedo y las violencias.

Un sin número de cientistas sociales interpretaron “los temores sociales” enhebrando las relaciones de sus dimensiones de diversos modos; una, posiblemente común fue aquella ligada a la ausencia estatal como “garantía simbólica de protección”; indicativa de macro tendencias hacia una des-responsabilidad estatal y de una mayor responsabilidad de los ciudadanos, constituyendo una paradoja ya que mientras mayor era el activismo civil que detonaba en contra de la impunidad, más parecía acentuarse la violencia institucional del Estado, volviendo al distrato y a la discrecionalidad un acto permanente. Como pensara Fernando Ulloa hace muchos años, una cultura de la mortificación.

Coyunturas del difícil tránsito de estos años, en las cuales es posible pensar que estamos ante un orden social en cual todos los días se quiebra el equilibrio de sus fuerzas normativas y simbólicas, conducente de una violencia institucional que finamente corroe lo que las múltiples luchas por los derechos han podido consolidar. Violencia institucional a la cual se adosa estratégicamente un populismo punitivo que expande las fronteras de las diferencias con especial persecución policial a los habitantes de barrios pobres, especialmente a los varones jóvenes que los habitan.

Reconocido el accionar como gatillo fácil, la violencia institucional se construyó como “categoría política local” a partir de ligarse con casos que tales como la masacre de Ingeniero Bunge en 1987, activó la incipiente democratización en la continuidad de violaciones de los derechos humanos. El concepto fue definido a



**ES POSIBLE PENSAR  
QUE ESTAMOS ANTE  
UN ORDEN SOCIAL  
EN CUAL TODOS LOS  
DÍAS SE QUIEBRA EL  
EQUILIBRIO DE SUS  
FUERZAS NORMATIVAS  
Y SIMBÓLICAS**





# DESIGUALDADES

partir de hechos “extraordinarios” tales como en los sucesivos casos desde los asesinatos de María S. Morales y Walter Bulacio hasta el acontecimiento del caso Blumberg alcanzando un estado de situación expansivo nacional. Sin embargo, con posterioridad se amplificaba para dar cuenta de la ausencia de Estado o de las violencias de quienes ofician en su nombre.

Perelman ha destacado la correlación de la violencia institucional con distintas “olas de inseguridad”, indicada por el aumento sostenido de encarcelamientos y el consecuente hacinamiento carcelario con abuso de prisión preventiva; en el mismo abuso institucional pueden listarse las prácticas policiales de detenciones sin orden judicial de personas “sospechosas” por averiguación de antecedentes, bajo el amparo de los códigos de faltas. Pero la violencia institucional pesa además en diversas vulnerabilidades de derechos derivadas de las desigualdades, en especial de la violencia de género, en instancias institucionales estatales que fueron creadas para atender dichas violencias, pos ratificación de tratados internacionales. La violencia moral hacia las mujeres definida como aquella violencia que “envuelve toda agresión emocional aunque no sea consciente ni deliberada”, acentuada por el género, la clase y la etnia, hacen en la cotidianidad que las coacciones de orden psicológico se convierten en experiencias de todas, constituyendo una forma de control y opresión social que por su sutileza, omnipresencia y carácter difuso logran una eficacia mayor, extendida en las mujeres de todas las clases sociales.

Esta usina de discursos políticos y técnicos sobre el delito conjuntamente con un uso retórico mediante distintas reingenierías organizacionales del Estado efectuadas cada vez que suscribía algún nuevo pacto de Derechos Humanos, se amplificaba por los medios de comunicación. De modo que “las violencias” de la in/seguridad delictiva, fueran controladas por las agencias policiales con un débil por no decir ausente control judicial aunque esto signifique el aumento del gatillo fácil; como se reiteraba en los casos de la Patagonia mapuche con Rafael Nahuel. Tal como fuera advertido por Souza Santos, la expansión del Estado no se produce en una dimensión material -mayor producción de servicios y bienes- sino por una mayor expansión simbólica, traducida en “una producción extendida de símbolos e ideas implantados en el imaginario social”, que tratando de recrear en la comunidad un sentimiento de respuesta a sus inquietudes, lo que sucede en realidad es una lógica inversa. En igual sentido especificó Neves que la dimensión simbólica de los derechos humanos implica un desplazamiento de sentido hacia otra esfera de significaciones, promoviendo un uso retórico cuyo valor simbólico decrece de modo paradójico.

Doblemente mediatizada “la realidad” ya no era una percepción directa, sino una construcción mediática recreada a partir de interpretaciones disímiles de “las pruebas” que como predice el refrán popular “a río revuelto, ganancia de pescadores”; porque al igual que sucede con el rumor, se impone una escasa cuando no

ausente verdad que intenta dibujarse con algunas de sus aristas fácticas. Mediada por un promotor visible pero invisibilizado a la conciencia cotidiana, se recurre a distintos formatos de la mediatización cultural: noticieros, programas de tratamientos policiales, novelas, películas, series televisivas y prensa escrita, todos constituidos en un arsenal poderoso de sentidos, que junta lo aberrante con el terror, en una franca frontera que delimita un mundo de vida de miedo. Así resulta un clásico de la comunicación mediática el análisis casuístico de las relaciones que asocian pobreza y delito, de las cuales se desprende una “supuesta” cuantificación creciente de sensaciones de inseguridad que apela a la ciudadanía en aquello que la desintegra socialmente, favoreciendo la reinstalación del miedo al otro, promoviendo discriminaciones y actitudes xenofóbicas.

En estas noticias no figuran los contratos de créditos engañosos con sus intereses usurarios por mora, la evasión impositiva ni los estafadores legales de cuello blanco<sup>1</sup>. La violencia se prefabrica

<sup>1</sup> En la investigación realizada sobre la megacausa del Registro de la Propiedad pudimos observar que este delito que expuso en diversos juicios por más de una década a funcionarios y empleados del registro así como actores políticos, empresarios desarrollistas, escribanos, abogados, profesores y contadores, no ocupó la visibilidad y repetición en las noticias policiales del mismo modo que otros delitos comunes contra la propiedad. En Scarponetti P., Schaigorodsky E. (2015) “Los ilegales actores en red del desarrollismo cordobés. Aproximaciones a la Megacausa del Registro de la Propiedad en Córdoba”. “II Congreso Latinoamericano “Delito y Sociedad”. 10-12/12/2015, FCJS- Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Argentina. Véase al respecto Antonella Comba (2019) “La invisibilización

de la evasión de impuestos en el agro cordobés: tres técnicas de inmuno-ocultamiento”.

en las corridas por el hurto y los robos a la propiedad. Cooper a estas construcciones lo que hace algunos años he denominado la estadística mediática del goteo que como una canilla en mal estado “naturaliza el goteo del caso”, pasa a tenerse como “un caso de” mediante la operación metafórica de lo singular que configura ese efecto performativo del acto mismo de nombrar. El exceso de realidad fáctica del goteo diario del mismo hecho, transmitido varias veces por diversos canales de comunicación y por varios días, apela al nivel retórico, dramatizado y argumentado desde el sensacionalismo anecdótico de la vida privada de quienes estén implicados en el evento.

Puestos en relación con esta performativa mediática y política de las violencias, nos parapetamos en reacciones prefabricadas. Es como si las violencias actuales no tuvieran una génesis más que epocal, un quién/es inmediato. Se trata de un sujeto, de esos sujetos, el más malo de los malos, caracterizados por lo general por la pertenencia a una clase de un territorio abandonado y sin Estado en los márgenes de las ciudades; no se presenta en las noticias con igual repitencia ni se arguye en el discurso político con la misma vehemencia sobre la violencia institucional o lo que la población soporta del Estado ausente: territorios anegados, polución de basurales rodeados de barrios periféricos, sin servicios cloacales ni de agua y con calles que se inundan ante una sudestada; las largas esperas en los hospitales públicos sin recursos, sin guarderías ni



**LA VIOLENCIA  
INSTITUCIONAL PESA  
ADEMÁS EN DIVERSAS  
VULNERABILIDADES DE  
DERECHOS DERIVADAS  
DE LAS DESIGUALDADES.**

42.



# LA C N E VIO

escuelas secundarias cercanas como si a determinadas poblaciones, les fuera ya marcado por la ausencia de Estado, el límite de sus derechos. Así podríamos seguir con un largo listado de necesidades sociales dando cuenta del giro de selectivo del Estado frente a la casi inexistente atención de los derechos ciudadanos. Esta inseguridad atenta contra la vivencia primaria democrática.

Se puede constatar que sigue aún vigente la sugerencia realizada por Fabiana Martínez que determinaba un tipo de “semiosis política” mediada por una amalgama interdiscursiva entre medios de comunicación, actores políticos y rumor popular. En esta apelación política y mediática del miedo al otro, se trata de gestar nuevos enunciados cada vez más tecnológicos sobre el monopolio de la violencia estatal. Se conforma una cadena evocativa de significaciones sociales que tramada entre el aumento de criminalidad callejera con diversas violencias intrafamiliares, vecinales y de género, provoca el aumento de miedo y la pérdida de un nosotros que muestra la responsabilidad individual del acto, sin contextualizar las dificultades de poder ser digno en determinadas condiciones de vida. El deslizamiento de sentido opera bajo un significante al cual sobrevienen otros significados y la simplicidad de la imagen, supera la complejidad de las problemáticas. Todos los días nos espera un presente pre configurado, operativo dentro del proceso de definición e identificación social de un nosotros por medio del cual ciertos significados y prácticas son acentuados, y otros son rechazados o excluidos. Esos síntomas que se muestran representan el eco de una semiosis política para romper los lazos sociales, en la amistad, en el amor, en la salud, en el trabajo, en los derechos y en la reciprocidad a ese otro, en cual el Estado debería actuar como garante de la reciprocidad y la solidaridad social. ¿Qué nos constituirá como sociedad, sino?

Sería acotada esta primera afirmación si no partiéramos de considerar a los entramados institucionales como redes simbólicas tan reales para potenciar otras relaciones sociales. En términos de comprender que a la vez que la institucionalidad se presente aún debilitada, no por ello está ausente, al contrario resulta devastadoramente mortificante. Por estas razones creo que debemos estar atentos a no ceder frente a la violencia institucional. Para proseguir con el análisis que iniciara Fernando Ulloa, aunque su disciplina me es ajena, su sentido no lo es porque:

“La tragedia, bajo la forma de encerrona trágica, es un factor epidemiológico habitual en cualquier ámbito social donde juega lo establecido (instituido) y lo cambiante (instituyente),

43.



sobre todo cuando lo primero asume la rigidez cultural propia de la mortificación, y coarta (encierra) a los sujetos (...) abarca a los seres humanos en sociedad, cuando éstos son maltratados o al menos “distratados” por esas instituciones (hospitales, colegios, administración pública, ámbitos de trabajo e incluso de esparcimiento) de las que son usuarios. (...) Ocurre que la mayoría de las veces las encerronas trágicas, precisamente por estar encerradas en los límites del sujeto coartado, no hacen demasiado ruido. Suelen ser silenciosos los sufrimientos de aquellos que para vivir, sostener a los suyos,—todo esto sin nombrar situaciones más encarnadas del sufrimiento— dependen con frecuencia de un ámbito, un sistema, tal vez una persona, que los maltrata. El sujeto queda a merced, para alcanzar sus fines, de algo que lo rechaza y que a su vez él repudia, siempre y cuando no haya claudicado en sometimiento. Un maltrato en general anónimo, que no habrá de reparar en la condición de la víctima. Puede ser que también resulten víctimas algunos de los ejecutantes de ese maltrato, degradados a la condición de verdugos, como precio de su pertenencia institucional, al aproximar la obediencia debida y sus posibles canalladas.”<sup>2</sup> ■

\*Dra. Patricia Elizabeth Scarponetti, especialista en Sociología Política por el Programa Multidisciplinario de Formación para Doctores en Ciencia Sociales, CEA-UNC, 2005, Dirigió la Maestría en Sociología Centro de Estudios Avanzados, CEA-UNC, 2012-2018, y se desempeña como Profesora Titular a cargo de la materia Sociología Jurídica de la Carrera de Abogacía, UNC, Córdoba. Desde 2016 dirige el Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María.

**Bibliografía**

Auyero, Javier y Berti, María Fernanda (2013) La violencia en los márgenes. Una maestra y un sociólogo en el conurbano bonaerense. Buenos Aires, Katz.

Gayol Sandra y Gabriel Kessler Muertes que importan. : Una mirada sociohistórica sobre los casos que marcaron la Argentina reciente. Buenos Aires: Siglo XXI.

Kessler, Gabriel y Dimarco, Sabina, Jóvenes, policía y estigmatización territorial en la periferia de Buenos Aires. Espacio Abierto. ISSN 13150006

<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12226914003>>

Lizcano Emmanuel (2009) Metáforas que nos piensan. Sobre ciencia, democracia y otras poderosas ficciones. Buenos Aires, Biblos.

Martini Stella (2002) “Agendas policiales de los medios en Argentina: La exclusión como hecho natural” En Gayol Sandra y Gabriel Kessler violencias, delitos y justicias en la Argentina. Buenos Aires: Manantial.

Martínez Fabiana (2005) “Ciudadanía episódica y exclusión: de la alteridad política a la comunidad emotiva. Análisis del caso Blumberg”. En Revista Topos y Tropos Nº 3, Córdoba.

Neves Marcelo (2004) La fuerza simbólica de los derechos Humanos. DOXA, Cuadernos de Filosofía del Derecho, 27 (2004) ISSN: 0214-8676 pp. 143-180.

Pegoraro Juan S. (2015) Los lazos sociales del delito económico y el orden social. Buenos Aires: Eudeba.

Pereyra, S. (mayo, 2012). Los procesos de movilización de familiares de víctimas de la violencia policial en Argentina. Ponencia presentada en Congreso 2012 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, San Francisco, USA.

Perelman Marcela y Manuel Tufro (2017) Violencia institucional. Tensiones actuales de una categoría política central. Informe. Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS).

Pita, María Victoria (2016). “Pensar la Violencia Institucional: vox populi y categoría política local”, en Revista Espacios de Crítica y Producción, Nro. 53. Buenos Aires, Secretaría de Extensión y Bienestar Estudiantil, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Puebla Ma. Daniela, (coord.) Acceso a la justicia de los sectores vulnerables.2014 Publicado por UNSJ. Registrada en LibrosAr. 49 páginas. ISBN: 978-950-605-770-1.

Scarponetti Patricia (2019) Derechos, violencias y reclamos de justicia. En Llovett I., Scarponetti Patricia Estudios sobre Condiciones de vida/esferas del bienestar. Programa Nacional PISAC. ISBN 978-987-722-405-4. Pp. 156-193.

Scarponetti Patricia (2010), “Políticas de inseguridad: el caso de los Barrios Ciudades en Córdoba” presentada”, Congreso Internacional de Ciencia Política “América Latina: los desafíos políticos de la diversidad. Hacia la construcción de un futuro”, Panel 3: Democracia y Desigualdad, San Juan, Universidad Nacional de San Juan, 26 al 30 de agosto

Segato Rita (2003) “La argamasa jerárquica: violencia moral, reproducción del mundo y la eficacia simbólica del derecho” En Las estructuras elementales de la violencia .Buenos Aires: Universidad de Quilmes/Prometeo.

Sozzo Máximo (2009), “Populismo punitivo, proyecto normalizador y ‘prisión-depósito’ en Argentina”, en Sistema Penal & Violência, Porto Alegre, vol. 1, nº 1, p. 3365, julio-diciembre.

Tiscornia, Sofía (1998). “Violencia policial. De las prácticas rutinarias a los hechos extraordinarios”, en Izaguirre, Inés (comp.), Violencia social y derechos humanos, Buenos Aires, Eudeba. <http://webiigg.sociales.uba.ar/conflictosocial/libros/violencia/violencia.pdf>

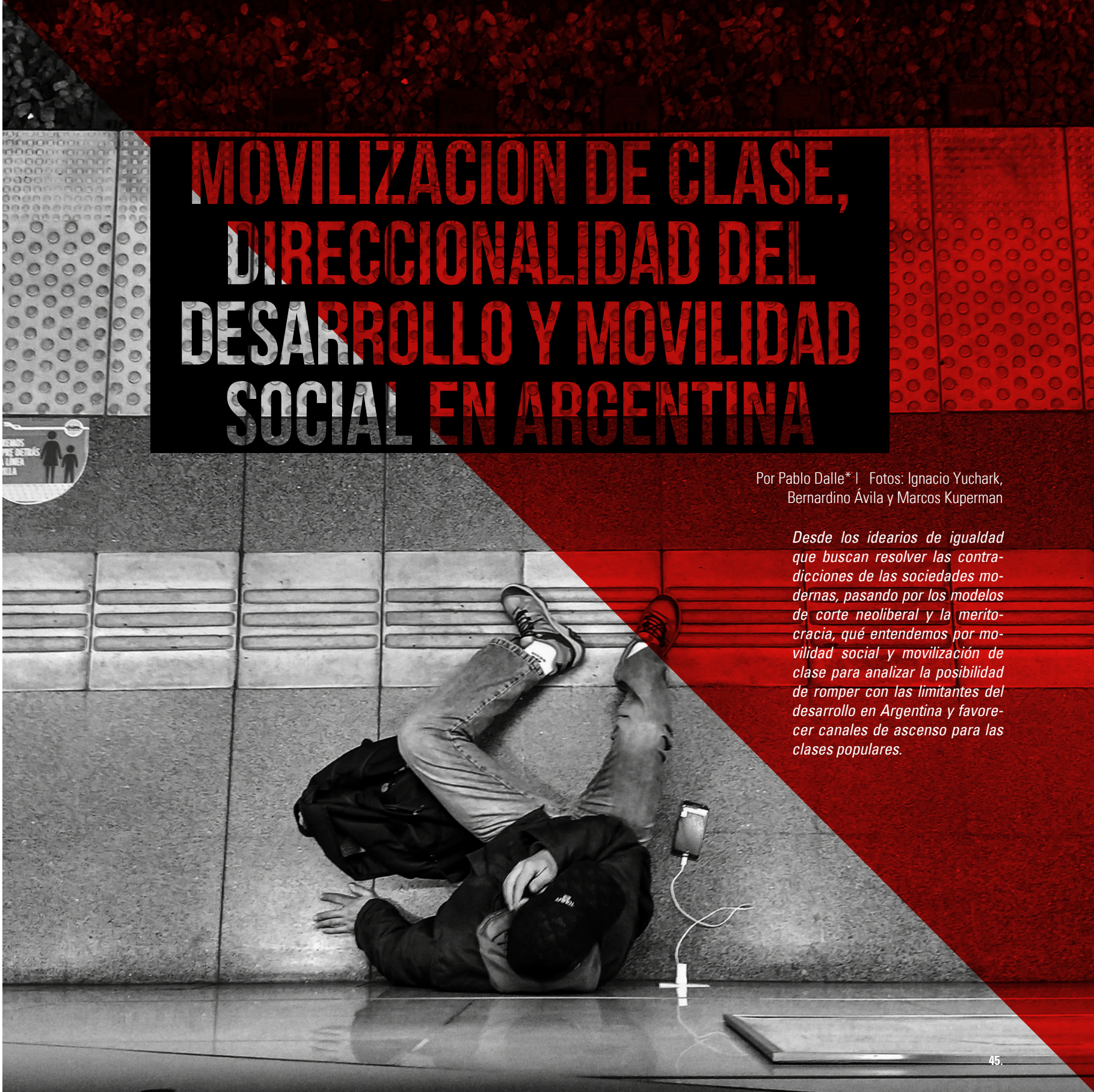
Ulloa Fernando (1995) Novela clínica psicoanalítica. Buenos Aires: Paidós. Prefacio I.

2 Ulloa Fernando (1995) Novela clínica psicoanalítica. Buenos Aires: Paidós. Prefacio I.  
44.

# MOVILIZACION DE CLASE, DIRECCIONALIDAD DEL DESARROLLO Y MOVILIDAD SOCIAL EN ARGENTINA

Por Pablo Dalle\* I Fotos: Ignacio Yuchark,  
Bernardino Ávila y Marcos Kuperman

*Desde los idearios de igualdad que buscan resolver las contradicciones de las sociedades modernas, pasando por los modelos de corte neoliberal y la meritocracia, qué entendemos por movilidad social y movilización de clase para analizar la posibilidad de romper con las limitantes del desarrollo en Argentina y favorecer canales de ascenso para las clases populares.*





La movilidad social ascendente está vinculada a un falso dilema entre dos idearios de justicia social: igualdad de oportunidades vs. igualdad de posiciones. Siguiendo a Dubet (2011) ambas concepciones buscaron resolver las contradicciones inmanentes de las sociedades modernas: la inherente desigualdad en las condiciones de vida que genera el capitalismo por su dinámica de funcionamiento y el principio según el cual las mujeres y los hombres nacen “libres e iguales”. El primer ideario, correspondiente a la tradición liberal-republicana, promueve nivelar el terreno para que la libre competencia regule el acceso a las posiciones sociales más deseadas, haciendo prevalecer el mérito individual por sobre privilegios hereditarios de determinados grupos. En esta concepción, la desigualdad entre las clases sociales (o fracciones de clase) no es puesta en cuestión, más bien este proyecto tiende a estimularla como medio de incentivar aspiraciones de ascenso social. El segundo ideario, identificado con los proyectos socialista radical y su versión reformista social-demócrata o nacional-popular en América Latina -cada uno con distinta profundidad- se basa en la reducción de la desigualdad entre las posiciones de clase a través de la articulación de distintas políticas de redistribución:

- i. limitación de las riquezas a través de sistemas impositivos progresivos.
- ii. desmercantilización del acceso a la educación, salud, servicios básicos de transporte, seguridad y vivienda.
- iii. progresiva extensión de derechos sociales en el mundo del trabajo conquistada sobre la base de la movilización de la clase obrera.

Despojada de una correcta conceptualización, la movilidad social ascendente es entendida como la consecuente natural del mérito individual: de habilidades, capacidades y esfuerzos que convierte a quienes los poseen en merecedores de logros educativos y ocupacionales y de su correspondiente éxito económico, y quienes no poseen esos “dones”, en responsables legítimos de su condena. El eco de Durkheim resuena en el presente: comencemos por explicar un hecho social por otros hechos sociales despojándolo del efecto de cualidades personales innatas o adquiridas. Con dicha meta, en esta nota me propongo reconstruir un enfoque más amplio de movilidad social que restituya los mecanismos de tipo estructural que están en su base. Nos servirá de guía, el análisis de la evolución de algunos indicadores del mercado de trabajo en Argentina en dos etapas de desarrollo económico-social del país de direccionalidad opuesta.

## TIPO DE DESARROLLO Y TENDENCIAS OCUPACIONALES

En la primera década y media del siglo XXI, la movilidad social en América Latina retornó como uno de los principales ejes de debate académico. Ese período histórico coincidió —no casualmente— con la primacía en la región de gobiernos progresistas y nacional-populares que a pesar de sus diferencias tuvieron como denominador común encarar senderos de desarrollo económico con mayor participación del Estado. Como un espectro de la época de la industrialización por sustitución de importaciones, la cuestión del desarrollo económico “hacia adentro” y la movilidad social ascendente volvieron a plantearse como temas primordiales y vinculados entre sí. Cómo aprovechar un ciclo de crecimiento económico favorable para profundizar procesos de inclusión social y distribución más equitativa de la acumulación económica fueron las apuestas políticas de los gobiernos de centro-izquierda para recomponer los lazos sociales perdidos tras décadas de políticas liberales y de ajuste. En Argentina, este desafío era mayúsculo.

Desde los comienzos del siglo XX, con mayor fuerza y determinación en el primer peronismo, y luego con breves e interrumpidos impulsos desarrollistas, la expansión de la industria manufacturera constituyó uno de los medios principales para la construcción de una sociedad más equitativa e integrada porque impulsó la demanda de empleo calificado: profesional, técnico y operativo. La transferencia de fuerza de trabajo de sectores que requieren menor calificación a otros que requieren especialización laboral, sumado a la extensión de la sindicalización, impactó positivamente en la distribución del ingreso, alcanzando la clase obrera consolidada salarios cercanos a las clases medias.

Si bien hacia 1975 Argentina era un país de desarrollo intermedio cuyo principal eje de acumulación era el sector agropecuario, el sector industrial había alcanzado un crecimiento y diversificación no desdeñable. La estructura de clases del país se caracterizaba -entre los países de la región- por un volumen mayor de clases medias y de la clase obrera urbana consolidada aunque, en rigor, dicha realidad convivía de manera yuxtapuesta con desigualdades regionales marcadas y núcleos de marginalidad urbana. El último cuarto del siglo XX fue el verdadero momento fundacional del declive de nuestro país. La liberalización financiera y un aumento de la vulnerabilidad como consecuencia del endeudamiento externo, generaron un proceso de desindustrialización y desarticulación del Estado de Bienestar, que tuvieron efectos regresivos sobre la estructura de clases. La transformación del mundo del trabajo estrechó significativamente el amplio abanico de trabajadores asalariados formales de la sociedad de la segunda posguerra y con ello aumentó la polariza-





# IGUALDAD DE OPORTUNIDADES

VS.

# IGUALDAD DE POSICIONES

ción entre las clases sociales. Fue así que ocurrió tanto la extensión de procesos de movilidad descendente como el estrechamiento de canales típicos de movilidad ascendente de antaño: la pequeña propiedad de capital y el empleo fabril calificado. En las clases populares se destacó el desplazamiento de fuerza de trabajo hacia ocupaciones por cuenta propia (de baja calificación, bajos ingresos y con frecuencia ocasionales) y ocupaciones asalariadas no registradas que fue configurando un universo heterogéneo de marginalidad socio-económica.

En el período 2003-2015, Argentina promovió un giro en el modelo económico restituyendo el rol estratégico del Estado en la orientación del desarrollo a través de la redistribución progresiva del ingreso, la regulación del comercio exterior y la inversión en el conglomerado científico-tecnológico, entre otras. En este período, es posible reconocer distintas etapas: la primera entre 2003 y 2008 la economía creció a un ritmo acelerado impulsada por la expansión del mercado interno y las exportaciones del agro. La hoja de ruta de este proceso fue proyectada desde el Estado a través de la reedición de políticas de estímulos a la demanda tales como el aumento de salarios, subsidios a los servicios básicos y el sostenimiento de un tipo de cambio competitivo. Complementariamente, esta política fue favorecida por un contexto internacional favorable para las exportaciones de commodities de origen agropecuario (en los cuales el país cuenta con ventajas comparativas y es altamente productivo) demandados en forma creciente por la incorporación al mercado mundial de los países del sudeste asiático, en especial China. Durante la crisis con las corporaciones agropecuarias primero y la crisis internacional de 2009, se produjo un breve estancamiento de la economía pero luego volvió a crecer en 2010 y 2011. Los precios internacionales elevados y la progresiva demanda del exterior confluyeron favoreciendo un ciclo de intenso crecimiento económico, sin las trabas periódicas de falta de divisas para financiar el proceso industrializador a los que recurrentemente estaba expuesta la economía argentina en las décadas de 1950 y 1960. En la última etapa, entre 2012 y 2015, los problemas vinculados a la restricción externa reemergieron limitando el desarrollo económico continuo; y desde entonces, la economía repite ciclos consecutivos de crecimiento y estancamiento.

El principal impacto de este crecimiento económico en el mercado de trabajo fue un intenso proceso de asalarización. El empleo registrado en la industria creció entre 1998 y 2015 -con un ritmo mayor en la primera etapa 2003-2007-, marcando una inflexión respecto del período 1976-2001. Si bien su expansión fue menor al crecimiento promedio del empleo formal total de nuestro país, motorizó su expansión en

diversas actividades de servicios asociadas a la producción industrial como logística (transporte, almacenaje, comunicaciones e informática) y servicios empresariales (consultorías legales, económicas y contables, seguros). Al interior de las clases populares se observó un aumento relativo y absoluto de los trabajadores asalariados en el conjunto y, como contracara, la disminución del peso relativo de los trabajadores por cuenta propia y del servicio doméstico, así como la reabsorción de los perceptores de planes de empleo. En dirección opuesta a la idea de una fragmentación creciente, la tendencia en la composición de las clases populares fue hacia la homogeneización en torno a un proceso de asalarización formal.

En suma, los grupos ocupacionales que más crecieron fueron obreros calificados/as de la industria (construcción y manufacturera), obreros de servicios básicos y de logística asociados a la producción y técnicos/as, empleados/as administrativos/as y profesionales. Estos grupos ocupacionales por su nivel de ingresos se ubican en la zona media de la estructura de estratificación de clases aunque pueden ser distinguidos en el núcleo de la clase obrera y las clases medias respectivamente. Estas tendencias fueron más profundas en el período 2003-2007 y 2007-2011; entre 2012 y 2015 el nivel de empleo en general y del empleo registrado en la seguridad social en particular experimentaron leves vaivenes pero el ciclo político-económico se cerró sin caídas sustantivas.

El proceso de movilización colectiva fue a la vez consecuencia y causa de los cambios en la estructura de estratificación de clases mencionados. Impulsada por el Estado, a través de la activación del sistema de relaciones laborales, la multiplicación de los convenios colectivos a través de negociaciones paritarias, la reinstalación del salario mínimo vital y móvil y su renovación anual sistemática, junto a otros mecanismos institucionales, promovieron la convergencia de ingresos. Se trató centralmente de una movilización de clase, ya que el aumento exponencial de los convenios colectivos de trabajo fue sostenido por el incremento de conflictos laborales, un esquema similar al que predominó en Argentina entre la segunda posguerra y mediados de los 70, una época en que las relaciones laborales formales tenían mayor extensión en el mundo del trabajo (Palomino y Dalle, 2016).

La evolución del empleo en el período 2015-2019 revela de manera elocuente el cambio de orientación del modelo de desarrollo económico. Si bien hasta el segundo trimestre de 2018, los datos aún no mostraban una caída abrupta del nivel de empleo, ya era posible advertir la géne-





sis de una transformación en su estructura. Los datos muestran una caída sostenida del empleo en la industria manufacturera (que conlleva empleo de mayor calificación y salarios por encima del promedio) y el crecimiento de la ocupación de los cuentapropistas, trabajadores municipales, trabajadores de servicio doméstico y monotributistas sociales. Esta tendencia regresiva fue contrarrestada en parte por el crecimiento durante fines de 2016 y 2017 del empleo en comercio y construcción, que tienen por lo general ingresos menores que las actividades industriales. Entre fines de 2018 y los primeros meses de 2019, las tendencias regresivas en el mercado de trabajo se profundizaron, el empleo formal cayó sustancialmente, con eje en actividades vinculadas al mercado intern (industria, transporte y comercio).

### ¿QUÉ ES LA MOVILIDAD SOCIAL?

La literatura sociológica ha conceptualizado distintos tipos de movilidad social que sirven de guía para comprender algunos de los procesos en curso en la sociedad argentina contemporánea.

a) En primer lugar, la “movilidad estructural de dirección ascendente” es un proceso catalizado por la expansión de posiciones ocupacionales calificadas (profesionales, técnicas u obreras calificadas) relacionada con el desarrollo económico. El florecimiento de nuevas actividades económicas, la creación de empleos calificados y la expansión educativa catalizan amplios flujos de movilidad social ascendente porque abre espacios para el ingreso de personas provenientes de las clases populares. Este proceso es de carácter netamente estructural y consiste más en ocupar nuevas vacantes que en reemplazar a quienes habían accedido previamente a las clases medias.

b) Otro tipo de movilidad social es la considerada neta, que tiene lugar con independencia del cambio estructural. Anteriormente se la denominaba circulatoria o de reemplazo porque, para que unos asciendan, otros tienen que descender. En la actualidad, dicha conceptualización ha sido reemplazada por la de fluidez de la estructura de clases, para hacer alusión al peso del origen social en el destino de clase alcanzado. Este tipo de movilidad está relacionada con el nivel o grado de desigualdad de oportunidades entre las clases sociales en la competencia por alcanzar las ocupaciones de mayor estatus, y por ello está más asociada al carácter meritocrático de un sistema de estratificación social. A su vez, tiene lugar en el marco de sociedades en las cuales la estructura social está sustancialmente hecha y no experimenta grandes cambios. El proceso consiste en escalar



posiciones en una estructura ocupacional más consolidada a través de la movilización de recursos como las credenciales educativas.

c) La sociedad puede cambiar más intensamente al abrirse canales internos para una movilidad colectiva de clase (o de determinadas fracciones de clase). La movilidad colectiva no implica un pasaje de una clase social a otra, sino un proceso de cambio ascendente generalizado de una clase por su participación creciente en la sociedad (Germani, 1969). La movilidad colectiva es consecuencia de un proceso previo o simultáneo de movilización de una clase, que toma un papel activo en el despliegue de mecanismos de apropiación o usurpación de oportunidades. Esto implica conflictos entre distintas clases, que se resuelven mediante cambios institucionales que conllevan una redistribución de derechos y recursos.

### **¿QUÉ OCURRIÓ CON LA MOVILIDAD SOCIAL INTERGENERACIONAL EN ARGENTINA EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS, DESDE 1975 APROXIMADAMENTE HASTA LA ACTUALIDAD?**

Siguiendo el argumento teórico distinguimos entre movilidad estructural, fluidez social y procesos de movilización.

i. La movilidad estructural de tipo ascendente motorizada por la expansión de ocupaciones profesionales y técnicas en Argentina fue menor en términos comparativos con otros países de América Latina y de Europa. Esto se debe en parte, a la recurrencia de ciclos de estancamiento y declive económico y, a procesos de convergencia regional del desarrollo económico-social que conlleva un menor impacto en sociedades que experimentaron con anterioridad procesos de expansión capitalista.

ii. El análisis de la fluidez social a través de cohortes muestra una tendencia robusta de “desigualdad constante” que en perspectiva comparativa no es un dato alentador porque varios países de mayor desarrollo relativo lograron una trayectoria hacia la “apertura” de la estructura de clases, esto es, mayor igualdad en la distribución de oportunidades. Por detrás de esta tendencia general es posible advertir una profundización de la brecha de desigualdad de oportunidades entre las clases, lo que en definitiva implica que las hijas, y sobre todo los hijos -es más fuerte en los varones- de familias obreras tienen menos probabilidades de alcanzar posiciones de clases medias privilegiadas (profesionales, directivos y pequeños empresarios) (Dalle, 2018). Los resultados de esta investigación colocan en el centro el planteamiento de Dubet (2011): apoyar la igualdad de posiciones es el mejor sendero para incrementar la igualdad de oportunidades.

### **MOVILIZACIÓN DE CLASE**

La estructura de clases constituye una estructura de distribución desigual de oportunidades dinámica; su evolución está vinculada a la relación de fuerzas entre las clases sociales y el tipo de desarrollo económico. Las clases sociales disputan de manera más o menos nítida, las decisiones de qué se produce, cómo, para quién y cómo se distribuyen los bienes y servicios sociales producidos colectivamente. El tipo de desarrollo económico-social depende de la articulación y fracciones de clase, de la correlación de fuerzas y su capacidad de construir hegemonía que permite dotar de una determinada direccionalidad a la sociedad y con ello la capacidad de incidir sobre el perfil de la estructura de clases y el nivel de desigualdad.

En Argentina, el sendero del desarrollo económico-social durante el período 2003-2015 a través de un Estado activo en la expansión de empleo registrado en la seguridad social de clases medias y clase obrera calificada y en la redistribución progresiva del ingreso favoreció procesos de movilidad estructural de tipo ascendente, sobre todo desde las capas precarizadas de las clases populares hacia la clase trabajadora consolidada (un sector amplio que incluye a obreros/as de la industria, de los servicios pero también empleados/as, docentes y trabajadoras/es de la salud). Este proceso tuvo limitaciones y mostró signos de estancamiento hacia el final del período pero sin dudas dejó una estructura social más integrada en torno al empleo asalariado y extensión de derechos sociales.

La movilización de la clase obrera, que se manifestó tanto en el crecimiento de conflictos laborales como en su su canalización a través de la negociación colectiva, fue catalizadora pero a la vez limitante de este proceso de recomposición colectiva. Para explicar mejor este punto retomo el planteo de Erik Olin Wright (2014) sobre la estrategia simbiótica hacia la construcción de sociedades más igualitarias y democráticas que implica la utilización del Estado a favor de dicho proceso. El pacto entre clases puede asumir la forma de un compromiso negativo que implique concesiones reales pero asimétricas —en general a favor del capital— manteniendo privilegios corporativos que imponen trabas para el desarrollo conjunto o centrándose casi exclusivamente en demandas vinculadas a la redistribución del ingreso. Existe, en cambio, otra posibilidad de compromiso positivo entre Capital y Trabajo en el que ambas partes pueden motorizar el desarrollo económico-social a través de coordinar acciones en la esfera del intercambio, de la producción y de la política. Si bien a corto plazo, este tipo de pactos favorecen los





intereses de la clase dominante, a largo plazo puede incrementar el poder social en decisiones estratégicas sobre el desarrollo.

En Argentina, la profundización del proceso de industrialización por sustitución de importaciones y del desarrollo de actividades económicas vinculado al complejo científico-tecnológico requirió de una mayor coordinación tripartita (Estado, sindicatos y empresariado). Un plan de desarrollo de mediano/largo plazo requería avanzar en la producción nacional de insumos estratégicos, la co-determinación de procesos de trabajo que complementen seguridad en el empleo, perspectivas de mejoras salariales, de condiciones de empleo y de hacer carrera en la empresa por parte de los/as trabajadores/as así como incentivar la formación profesional vinculada al cambio tecnológico para incrementar la productividad. La disociación de la alianza estratégica entre un sector del movimiento obrero y el gobierno del Frente para la Victoria entre 2011-2015 fueron un obstáculo para establecer acuerdos en las esferas del intercambio y la producción; esta última, pieza angular para avanzar sobre la restricción externa, a través de incrementar la producción nacional de bienes de capital y energía.

El desarrollo de políticas de tipo social demócrata -o nacional-populares en el caso de los países latinoamericanos- constituyen asimismo un terreno más propicio para el avance de lo que Wright (2014) denominó estrategias intersticiales, experiencias de transformación que se dan en espacios o grietas de la estructura social dominante de poder: cooperativas, consejos fabriles, asambleas vinculadas al cuidado del medio ambiente, servicios de economía social, un vasto conjunto de experiencias que tienen en común la idea de construir instituciones alternativas y formas de sociabilidad que incorporen ideales emancipadores.

El escenario en Argentina y en la región en general ha cambiado desde fines de 2015. El giro en el modelo de desarrollo económico vuelve a colocar en primer plano la interrelación entre dependencia, desarrollo y clases sociales que fue eje de la reflexión de Florestán Fernandes (1973) en las décadas de 1960 y 1970. El proyecto de las burguesías nacionales en América Latina (y gran parte de las clases medias privilegiadas) promueve estrategias de acumulación económica que privilegian su incorporación plena al capitalismo de los países centrales en términos de intercambio comercial, consumos y nivel de vida de dichos sectores. Las premisas comunes de dichas estrategias son la liberalización del mercado como el principal mecanismo catalizador de la actividad económica y la subordinación al capital financiero. Este tipo de modelos de acumulación económica intensifican la concentración del ingreso, el poder y el prestigio so-

cial de las clases privilegiadas, consolida a la vez una estructura social polarizada, con barreras de clase rígidas y amplia distancia social cuya contraparte es la deferencia de las clases populares hacia las clases privilegiadas.

Al restituir un enfoque sociológico sobre la movilidad social podemos advertir que no se trata de negar la importancia de las capacidades y las habilidades personales así como el esfuerzo familiar en los procesos de ascenso social, sino que para que la capacidad de agencia personal y familiar tengan un terreno fértil para prosperar, el Estado desempeña un rol estratégico: generando las condiciones estructurales de posibilidad: abriendo caminos o removiendo obstáculos.

La cuestión de recrear la movilidad social ascendente desde las clases populares muestra la interrelación de varios procesos: movilización de las clases populares enmarcadas en canales de expresión democrática (mecanismo que puede recrear el sendero hacia formas más autónomas e integrales de desarrollo), planificación del desarrollo con participación activa del Estado en la expansión estructural de oportunidades ocupacionales y educativas, redistribución progresiva del ingreso y participación creciente de los/as trabajadores/as en las decisiones de la organización de la producción y el trabajo para avanzar sobre los limitantes del desarrollo. ■

\*Sociólogo UBA (CONICET/Instituto de Investigaciones Gino Germani)

#### Bibliografía

Dalle, P. (2018). "Climbing up a Steeper Staircase: Intergenerational Social Mobility across Birth Cohorts in Argentina", Research in Social Stratification & Mobility, 54: 21-35.

Dubet, F. (2011). Repensar la justicia social: contra el mito de la igualdad de oportunidades. Buenos Aires, Siglo XXI: Madrid.

Fernandes, F. (1973). "Problema de conceptualización de las clases sociales en América Latina", en Benítez Zenteno (coord.) Las clases sociales en América Latina, Siglo XXI, México.

Germani, G. (1969). Sociología de la modernización. Estudios teóricos y metodológicos aplicados a América Latina, Buenos Aires: Paidós.

Palomino, H. y Dalle, P. (2016). "Movilización, cambios en la estructura de clases y convergencia de ingresos en Argentina entre 2003 y 2013". Desarrollo Económico, 56 (218): 59-100.

Wright, E. O. (2014). Construyendo Utopías reales, Madrid: Akal.







*Esther Díaz\* nos recibió en su casa en el centro porteño. Nos habló de cómo la filosofía le cambió la vida, su trayectoria universitaria; sexualidades, poder y control; el rol del feminismo y un recorrido por las restricciones y libertades conquistadas que condensan en este presente las rebeldías de su actitud punk.*

Por **Andrea Sosa Alfonso** | Foto: **Liza Taffarel**

### -¿Qué es ser mujer nómade?

-Voy a partir diciendo que lo tomo del tecnicismo de Gilles Deleuze, que a su vez lo toma de Nietzsche y del planteo que hace a través de las tres figuras que marcan el desarrollo de la humanidad. Para Nietzsche hubo una época que podríamos equiparar, como metáfora, a la figura del Camello: el peso de las creencias que nos son impuestas para dominarnos nos hace tener una carga tremenda, como la que tiene el camello naturalmente. La humanidad abrumada por la moral religiosa, la culpa y el peso de los códigos. Esto cambia cuando (este humano) camello, deviene León. Seguramente Nietzsche ahí está pensando en el Renacimiento, en un momento de la Época Moderna con la llegada de la ciencia moderna donde (la humanidad) se saca de encima ese peso tremendo que le otorgaban las religiones opresoras y se pliega a la Razón. La tercer figura es la del Niño, o siguiendo algunos textos de Nietzsche, es la figura de lo que se traduce mal como *SuperHombre*. Me gusta más la figura del Niño porque todavía no tiene esos códigos que le vamos imponiendo. Nietzsche es antecesor a Freud, pongámonos en la época que cuando piensa en el Niño lo piensa de un modo inocente, no cristiano. El Niño cargado con el peso de las culpas, deviene Nómade. Estas ideas son retomadas por Deleuze quien habla de los códigos que nos aplastan y que nos hacen tan difícil la vida. La culpa, por ejemplo.

En una oportunidad le escuché decir a un director de un instituto psiquiátrico: “Si hubiera una droga que sacara la culpa de los seres humanos, me quedaría sin pacientes”. En última instancia casi todas las locuras provienen de la culpa que nos instala la cultura para dominarnos, tanto sea religiosa como política. De lo que se trataría, es de devenir siempre eliminando los códigos, por ejemplo, los codificantes. Nunca se deviene en varón porque es el que tiene poder. Cuando hablo de machismo no me refiero solamente a algunos varones, sino a la categoría social que atraviesa a toda la sociedad, por lo tanto también a las mujeres. Para cerrar con la pregunta, donde hay devenir es Mujer, porque hasta ahora es la que pierde en esta sociedad. Hay otros devenires, hay devenir animal, que no está codificado. Es decir, el ideal sería el devenir imperceptible. Para ponerlo de otro modo, y lo uno con el *posporno* que es un tema que trato en algunos de mis libros y conferencias, sería pensar la mujer que deja de ser objeto y deviene sujeto de deseo. Es cierto que en una relación sexual siempre se es objeto, pero lo que propongo es no ser solamente objeto, como en el porno tradicional. Justamente

“

**LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL INVENTÓ MÁQUINAS PARA QUE LA SOCIEDAD NO SE MASTURBE Y QUE TODOS SEAN DOMESTICADOS. COMO CHAPLIN EN TIEMPOS MODERNOS, TODO EL DÍA APRETANDO UN TORNILLO.**

”



en mi película, antes de una frase de Nietzsche con la que termino, muestro un hecho donde asumo ser sujeto de deseo y no solamente objeto.

**-Argentina viene discutiendo en estos últimos años (no porque antes no lo hiciera) cuáles son los lugares que se construyen y disponen para la mujer en relación al deseo y al placer. Las nuevas generaciones vienen trabajando mucho sobre esto y las autonomías, ¿cuál es tu mirada?**

-Está ocurriendo la visibilidad, pero todavía no está sucediendo el empoderamiento. Estamos en vías a ello, pero con la gestión actual se han perdido varios derechos que ya teníamos conquistados, y algunos que no pudieron salir, como el del aborto legal. Envidio, en el buen sentido de la palabra, a las jóvenes que hoy salen porque me hubiera gustado en mi época hacer lo mismo, porque pueden enfrentar (al mundo) con esa visibilidad nueva y maravillosa que es la reacción, lo reaccionario. Hegel dice: *Cuando una gran máquina* (se refiere a una máquina histórica) *avanza forzosamente, mata a algunas florecillas adolescentes en su camino*. Como ejemplo de lo que ocurrió hace dos años con el *Ni Una Menos* en Mendoza: un hombre fue a la marcha, la sacó a la mujer y la mató ahí, al costado mismo de la marcha. Y al mismo tiempo, ves acontecimientos como el de Amalia Granata, propuesta como legisladora, defendiendo un discurso en contra de las mujeres. Favaloro ya lo decía: “Si el aborto es legal, no habrá ni más ni menos abortos que los que hay ahora. Lo que va a haber es muchas menos mujeres muertas”. Esto ocurre fuertemente debido a la visibilidad que estamos teniendo las mujeres en relación a esas *faltas* de derechos. Es un precio que hay que pagar. Lo más interesante del movimiento actual, de la llamada Ola Verde, es que también los varones se han enganchado, en las marchas, con el pañuelo verde. Es decir que hay una toma de conciencia, aunque aún no haya una obtención de derechos, pero vamos por el buen camino.

**-En esa lucha por poner adelante el deseo, hay una clave política que es colocar en el centro la corporalidad...**

-Por supuesto. *Lo personal es político*. Una pregunta que se hizo Michel Foucault y que yo replico cada vez que doy seminarios sobre **el tema ¿Por qué Occidente colocó tanta energía —y lo sigue haciendo— en meter la moral** en el sexo? La respuesta es porque nadie es más manejable que una persona con culpa. Si vos le pedís o le exigís a

un adolescente que no se masturbe y le imponés un castigo, le estás pidiendo un imposible, porque todos los seres humanos necesitan masturbarse. Entonces, como no puede cumplir con eso lo que estás haciendo es criar a una persona culpable. La Revolución Industrial inventó máquinas para que la sociedad no se masturbe y que todos sean domesticados. Como Chaplin en *Tiempos Modernos*, todo el día apretando un tornillo. Así que la respuesta no la tengo, pero sí tengo el problema, lo cual es todo un paso adelante en la libertad del deseo. Nos hemos convertido en problema, y si aún no tenemos el empoderamiento, estamos en el camino al haberlo des-problematizado. No apuesto a que pensemos igual, porque nunca pensaremos igual los seres humanos, pero sí a tener una base en común y así respetar la multiplicidad, las diferencias, las autonomías. Creo que de eso se trata y esta es la lucha que deben llevar las mujeres y las disidencias, las sexualidades diferentes, los niños, adolescentes y los viejos, los que son de color oscuro, las personas que no tienen trabajo y todas las personas que somos víctimas de este poder perverso que quiere beneficiar solamente al varón rubio, de ojos celestes y adinerado.

**-El movimiento punk como expresión cultural e ideológica se planteaba desde la rebeldía, la anarquía y desde una construcción antisistema, pero también tenía una faceta autodestructiva. ¿Cómo se vincula todo esto con la filosofía de *Filosofía Punk*?**

-En primer lugar debo decir que en ese título hay una negociación editorial. Si bien asumo una actitud punk en mi vida, es cierto que no me paso todo el día tomando cerveza, escuchando música ni mucho menos lastimándome. Yo le hubiese puesto *Filósofa Plebeya*, en el sentido de que soy filósofa y académica, en el sentido máximo en el que se puede llegar a la Academia. Ésa fue mi rebeldía, mi actitud punk.

Nací en un hogar donde no se valoraba el estudio y estaba en un medio donde no se podía estudiar bandoneón, que era uno de mis deseos, porque era el mundo de los hombres. Como también lo era la bicicleta con caño. Tampoco me dejaron hacer el secundario, "porque al secundario van los hombres", no van las mujeres. Lo más doloroso de mi hogar tan represivo y sin conocimiento: mis padres no habían ido al colegio, mi papá no sabía leer ni escribir, mi mamá apenas porque había hecho hasta segundo grado. Sin embargo, tan humildes como eran, me enviaron a un colegio privado primario, de

**58.**

“  
MIENTRAS APARECÍAN  
LAS CONTRACULTURAS  
FUERTES COMO LOS  
HIPPIES, YO BATÍA  
PELOS Y LAVABA  
PAÑALES.”

“

**59.**



esther diaz



\*Es Doctora en Filosofía por la UBA. Docente universitaria en la UNLA y UBA.

Va por la tercera generación de estudiantes. Es la primer Doctora argentina especializada en Michel Foucault y lo menciona con mucho orgullo.

Escribió mayormente libros de filosofía pero también publicó algunos relatos sobre sexualidad. Se dio cuenta que la enamora escribir narrativa, por eso va a insistir en este género para pensar el deseo. Su último libro, "Filósofa Punk. Una memoria",

editado por Ariel, reúne sólo una parte de su vida porque es tan larga que hubiese sido imposible volcarla en un libro. Ganó el Cóndor

Revelación por su participación en el

documental "Mujer Nómade".

A los 80 años, dice que la filosofía la salvó y es su modo de ser.

monjas. Mi papá, diariero toda la vida, fue un gran sacrificio para ellos pagar ese colegio privado, pero sabían que el estudio era la única manera de ascenso social. El colegio de monjas fue un lugar muy doloroso porque me hacían bullying (aunque no existiera la palabra en la época) ya que iban las hijas de los doctores, por poner un lugar común, y yo, la hija de un diariero. A mitad del siglo pasado y con la falta de capacidad intelectual que teníamos en mi casa, los únicos médicos y doctores que yo conocía eran médicos y abogados, pero yo no quería ser eso, quería ser la doctorcita. Todavía no sabía de qué y no conocía aún la filosofía. Así que para ese tipo de hogar y ese tipo de crianza, fue totalmente disruptivo que quisiera hacer una carrera académica. Fui ama de casa, casada con un golpeador, divorciada y con hijos. Tenía 26 años cuando empecé con esto. Era peluquera en Ituzaingó, para ganarme la vida y mantener a mis hijos. En ese momento, era todo un estigma para mí no haber estudiado y me sentía vieja para estudiar. A los 26 años en esa época, era vieja realmente. Y si la muerte me alcanza en mi camino, hoy diría después de haber leído a Sartre, mi *trayecto originario*. Así que visto fuera de contexto todo parecería más bien concesivo. Sin embargo fue rebelde. Mientras aparecían las contraculturas fuertes como los hippies, yo batía pelos y lavabas pañales. Me perdí todo eso maravilloso que comenzó en los '60. Lo descubrí cuando empecé el secundario, la mirada de los otros me hizo ver que tenía ciertas capacidades diferentes, y efectivamente, empecé a rendir libre e hice el secundario especializado en letras en dos años. Ahí ya tenía claro que iría a Filosofía y Letras, tenía 29 años. Entrar a la UBA, era como tocar el manto sagrado. Cuando vi mi nombre entre los que habían aprobado, te puedo decir que fue el día más feliz de mi vida.

Desde que vi esa rebeldía, sus expresiones contra la guerra de Vietnam, *Hacer el amor no la guerra*, las flores y toda esa maravilla que duró poco porque se autoinmolaron por las drogas y porque molestaban a la sociedad, entonces fui hippie, por la estética y por los ideales. Pero ya para los '80 era una antigüedad ser hippie. Entonces comencé a interiorizarme por esa especie de "cínicos de la antigüedad" que eran los punk. Con el advenimiento de la democracia ingreso al tan deseado doctorado y al mismo tiempo cambio look y manera de pensar. Me adhiero a esta actitud punk (considera que actualmente estamos en la tercera generación punk, en lo que llamamos un post punk). Pude ver videos de Inglaterra donde se lastimaban a sí mismos. Lo único que les queda de esa agresividad es algo que no soporto, que es escupir. Cuando la Editorial me insiste con el nombre llegué a la siguiente conclusión:

yo sé escribir libros, pero seguro que los que saben vender libros son ellos. Accedí al título y estoy contenta porque me ha permitido repensarme a mí misma: me gusta escupir conceptos para ver si hago temblar un poquito a esta sociedad. Lo punk para mi es vestirme como se me dé la gana, hacerme un lifting o bótox, no para tapar la edad sino porque no me gustan las arrugas. Cuando comenzó a proyectarse *Mujer Nómade* preguntaba cuáles son los fundamentos sobre que es más digno envejecer con arrugas. Lo que hay es prejuicio. Ponerse bótox u operarse, es una extensión del maquillaje y me di cuenta que en la película (sin buscarlo) estábamos atacando uno de los prejuicios machistas. Así como otro: que las mujeres no podemos andar con hombres más jóvenes.

Soy una pionera en ciertas cosas y eso se paga con el cuerpo. **El mío tiene las marcas del poder**, sobre todo académico. (Gregorio) Klimovsky me maltrató, fue un golpeador psicológico y académico. En ese momento la lucha que tenía fue permitirme pensar diferente, molestar al status quo, y no me deba cuenta que era por ser mujer. Como retoma de los clásicos Michel Foucault, no me arrepiento de decir la verdad sin medir las consecuencias.

**-Hay un diálogo entre lo público y lo privado donde nos disponemos a actuar con otras/os. Las mujeres y disidencias comenzamos a reivindicarnos en el espacio público donde esos diálogos interactúan todo el tiempo. ¿Qué te pasa a vos cuando pensás en estas problemáticas?**

-Increíblemente somos más griegos de lo que pensamos, en el sentido que regresamos a algunas prácticas y costumbres democráticas que tanto admiramos. Lo hicieron a costa de tener miles de esclavos trabajando para ellos. Aristóteles decía que la única manera de tenerla era "no tener que preocuparse por tener la comida lista, el baño, el cuidado de los hijos, solo dedicarnos a la democracia". En esa discriminación entraban las mujeres, escondidas. La idealización que tenemos de esa democracia es que ellos pasaron a la historia como estoicos. Creíamos que lo habían inventado los cristianos, pero gracias a Foucault que en su libro *Confesiones de la Carne*, sabemos que los cristianos tomaron de los griegos la confesión y el examen de conciencia: decir públicamente lo que consideran pecado. Lo privado en los griegos era político. Y este significado viene de polis, la relación del *Otro* con la ciudad. Político es sinónimo de poder. En toda relación, hay una relación de poder. Luego en la Modernidad se va a implementar el confesionario



“  
**TODAVÍA NO HEMOS  
GANADO DERECHOS,  
HEMOS GANADO  
VISIBILIDAD. EN EL  
TERCER MILENIO, SIGUE  
VIGENTE LO MISMO QUE  
SUFRÍ DE ADOLESCENTE,  
A LOS VARONES SE  
LOS EDUCA PARA QUE  
CUANTAS MÁS MUJERES  
TENGAN, MEJOR. ESTO  
ES PARADIGMÁTICO,  
TODAVÍA NOS FALTA  
MUCHÍSIMO.**  
”

para que lo privado ya no sea público, es decir, no es político. Actualmente y con los medios masivos de comunicación, lo privado pasó a ser público, no estamos en ninguna novedad histórica. Esto refuerza que lo privado, lo personal, es político.

**-En esta charla nombraste a varios pensadores varones, ¿te encontraste durante tu trayectoria académica con pensadoras mujeres?**

-Por supuesto, pero cuando entré a la Academia sabía por qué no había pensadoras mujeres, y obviamente era porque no teníamos el poder. Las mujeres griegas tenía dos festividades al año, en cierto modo como es el carnaval: en una noche largaban todas las pulsiones y los varones las toleraban, esa palabra horrible pero que a veces la necesitamos. Lo digo en el sentido de que no hay poder que se sostenga, si no permite una válvula de escape. Y esto lo sabemos quienes hemos criado hijos, por ejemplo, si el poder continuamente reprime, en algún momento se agota o produce la locura.

No es casual que después de Nietzsche, que es el primero que rompe con las tradiciones de la filosofía platónica que separaba el cuerpo del alma, y el cuerpo que es de lo único sobre lo que estamos seguros, no tenía ningún valor, es cuando empezamos a ver a Simone Weil, Hannah Arendt y recién en nuestro siglo es cuando las mujeres aparecemos como filósofas, tal como ocurrió en otras disciplinas, **pero la filosofía fue la más fuerte sojuzgada por el poder machista.**

**-Quiero recuperar parte de lo que charlamos, tu historia de vida, los mandatos y lo que debía ser, el ingreso a la Academia haciéndote un lugar a los pechazos para ponerlo en el contexto actual que tiene un signo de época con la revolución de las hijas.**

-Mi situación hoy, es maravillosa, sin tener en cuenta los dolores que arrastro y voy a arrastrar toda la vida cuando perdí a mi hija y mi hijo. Yo que hacía teorías sobre el duelo, pero que ahora lo vivo en carne propia, digo que el duelo es tener un vacío de por vida. No existe una palabra para nombrar esto, porque es innombrable e inefable que mueran los hijos. Esto quiere decir que la vida continúa con un vacío. Esto marcó una bisagra en mi vida. Quiero mencionarte que casi no he soñado con mis hijos, sin embargo hace unos días soñé que estaba en un lugar pero me tenía que ir, tomar un tren, un avión, un coche. ...Me tenía que ir y no sabía cómo. La veía a ella, a

20 metros míos, y a él, a media cuadra pero ellos no me veían a mí. Y les hablaba: “¿Cómo viajamos, cómo hacemos para irnos de acá?” pero ellos no me hablaban. Ahí me di cuenta que el duelo es el silencio irreversible. Así es mi vida ahora, aún algodónada, es mejor que la vida de las prohibiciones. Todavía no hemos ganado derechos, hemos ganado visibilidad. En el tercer milenio, sigue vigente lo mismo que sufrí de adolescente, a los varones se los educa para que cuantas más mujeres tengan, mejor. Esto es paradigmático, todavía nos falta muchísimo. En la película por ejemplo, me mostré desnuda, me cuesta verme en esa pantalla de 15 metros pero cuando veo que las mujeres y los hombres se identifican conmigo porque quisieran pasar esa barrera y que a partir de eso, hay cambios en su vida, me siento bien con esa actitud contestaria contra los represores, contra la injusticia de la inequidad. Incluso, tampoco creo que esto se logre necesariamente comenzando con el lenguaje, las investigaciones profundas las deberíamos hacer en el poder, empezando por las instituciones. Instituciones como la Iglesia Católica no le permite ningún poder a la mujer, sin embargo, permite a los varones disponer sobre nuestros cuerpos y libertades. Las mujeres pueden entrar al ejército pero son sodomizadas y no conozco ninguna Teniente Generala, las enfermeras siguen siendo un apéndice de los médicos, el patriarcado también está ahí. Me doy cuenta que de chica, ya era feminista desde la práctica, me vestía de varón porque quería sentirme del lado del opresor, es decir, quería libertad. Paul Nissan, decía en los sesenta “en ese momento de mi vida tenía 20 años y no permitiré que nadie diga que es la edad más feliz de la vida” y me identifico totalmente con eso porque empecé a respirar a los 50 años: cuando dejé de tener la menstruación (un castigo que nos dio la naturaleza), y ahora estoy viviendo en el futuro. Lo terrible de la muerte es la decrepitud. Obviamente no le tengo miedo, si mis hijos la atravesaron cómo yo me voy a permitir tener miedo a la muerte. La vida fue muy dura conmigo pero me dejó sobrevivir con estas libertades subjetivas y con estas libertades sociales.

**-Te escucho y pienso ¿qué te falta, qué resta alcanzar?**

-Tiempo para estudiar más, me siento en deuda con los autores de los que soy especialista. Pensemos en un Nietzsche, en Foucault, en Deleuze. Necesitaría más tiempo para volver a ellos. Sin embargo, nunca vi a estos filósofos en mi carrera y cuando me especialicé en ellos me di cuenta que podía aplicarlo a mi vida cotidiana. Necesitaría tiempo para tener más conocimiento en todas sus expresiones, sentirme más segura de mí misma y poder aplicar todo

ese bagaje, que es principalmente occidental, a nuestras realidades.

**-En 2019 se cumplen 70 años de la Gratuidad Universitaria. ¿Cuáles creés que son las urgencias que necesitamos pensar en este nuevo aniversario?**

-La primera urgencia, ya lo dijo Karl Marx, es el aspecto económico. No hay independencia sin independencia económica, no hay crecimiento sin base donde sostenerse. Desde la explosión de la tecnología a mitad del siglo pasado con la fisión del átomo al presente, es imposible pensar en una educación de excelencia sin esa base. Desde el Jardín de Infantes, hay saberes vicarios que vienen desde el hogar y lo han construido como sujeto. ¿Por qué pretenden que de la docencia salga la excelencia del alumno? Hay que tomar mucha conciencia en la diferenciación entre la educación sistemática y los saberes vicarios, que son los que nos constituyen como sujetos, y luego por añadidura, viene la educación sistemática. Uno de los grandes desafíos que tenemos los educadores es cómo hacer equilibrio entre el mandato y el rechazo a ese mandato. Por un lado tenemos que enseñarles las normativas de la sociedad pero también debemos enseñarles la resistencia, porque todo poder debe ser resistido y ahí me veo, a los docentes, como equilibristas. Por ejemplo, para poner un paradigma, cómo hablar de sexualidad sino permiten enseñar la ESI a pesar de que existe una ley que lo avala y que existe la demanda real.

El mito de Sísifo, condenado a levantar todos los días una piedra enorme que tan pronto como llegaba a la cima se caía, sin embargo, hay que imaginarlo desde la resistencia a esa repetición. Queremos tener la verdad completa, con moñito y cerrada, pero eso no existe. El trabajo que tenemos es no perder la conciencia, un pueblo que pierde los valores patrios, que pierde la identidad, que pierde lo que significa el 24 de marzo para los argentinos y para el mundo, es un pueblo que está en decadencia. No hay algo que nos separa, sino que hay algo que nos une sabiendo que somos múltiples y que habrá diferencias.

**-¿Hay algo más que nos quieras compartir?**

-Cerrar diciendo que un buen reportaje es casi como una sesión de psicoanálisis, la pregunta que nos hace el Otro y que no te habías hecho a vos misma, es una manera de seguir conociéndote. Volvemos a los griegos, y algo que no trascendió en la historia y es lo que decía el Oráculo de Delfos: ***Conócete a ti mismo, pero no demasiado.*** ■



# GRATUIDAD UNIVERSITARIA

## Y LOS PRINCIPALES HITOS EN EL PROCESO DE DEMOCRATIZACIÓN

*Parte de un recorrido por el acceso gratuito e irrestricto a la universidad pública desde la Reforma del '18 hasta nuestros días y de cómo se construyó su rasgo inclusivo<sup>1</sup>.*

Por Mara Petitti\* | Fotos: Vero Ape.

<sup>1</sup> Para que no resulte excesiva la nominación diferencial se utilizará el masculino genérico clásico pero respetando el debate que está dando actualmente la sociedad sobre el lenguaje desde una perspectiva no binaria.



En 2018 la gobernadora de la provincia de Buenos Aires, María Eugenia Vidal, se preguntaba si “es de equidad que durante años hayamos poblado la Provincia de Buenos Aires de universidades públicas cuando todos los que estamos acá sabemos que nadie que nace en la pobreza en la Argentina hoy llega a la Universidad.” En respuesta al discurso pronunciado en el Rotary Club, muchos universitarios dieron testimonio a través de las Redes Sociales no solo de su acceso a la Universidad sino también de su finalización a pesar de haber nacido en condiciones adversas. Tomando como base este antecedente, creemos que la conmemoración de los 70 años de la gratuidad universitaria, acontecimiento que ubica a la Universidad como derecho social, es una oportunidad para reflexionar acerca de los hitos que promovieron su democratización.

Partamos desde la Reforma de 1918 que con motivo del centenario ha incentivado numerosos encuentros y escritos académicos, implicó un paso central en la ampliación del acceso a la Universidad, aunque la gratuidad se efectivizaría más de 30 años después, durante el gobierno de Juan Domingo Perón. Es posible que las confusiones respecto al momento concreto de su establecimiento, se





deban al peso de la Reforma otorgado por las interpretaciones de los estudiosos sobre el origen de la universidad actual, pública gratuita y autónoma. Pero además otro factor puede estar vinculado a que muchas de las innovaciones del gobierno peronista en materia de políticas públicas han sido subsumidas no solo debido al acento colocado en los aspectos doctrinarios, sino también al ser ubicadas en un lugar secundario en el discurso académico.

Ciertamente, el 22 de noviembre de 1949 durante el gobierno de Domingo Perón se suprimieron los aranceles universitarios. Cinco años después, la Ley de Educación Universitaria que reemplazaba aquella sancionada en 1947 estableció entre las funciones de la Universi-

dad asegurar la gratuidad. Junto a la supresión de los aranceles, otras medidas como el otorgamiento de becas establecido en la Ley de 1947, la creación de la Universidad Obrera Nacional en 1948 y la supresión de los exámenes de ingreso en 1953 contribuyeron a una expansión de la matrícula, que pasó de 40.284 alumnos en 1945 a 138.871 en 1955.

Poco después del derrocamiento del gobierno peronista en el '55, el decreto que reemplazó aquella normativa sancionada un año antes dejó la decisión respecto a la composición del fondo universitario en manos de los estatutos que cada institución dictara. De todas formas, el período abierto a partir de entonces y

cerrado once años después fue considerado como una “época de oro” en la cual los ideales de la autonomía alcanzaron su máxima expresión. En 1966 Onganía intervino las universidades y la policía ingresó violentamente en algunas facultades durante la tristemente recordada noche de los bastones largos que inició el proceso conocido como fuga de cerebros. En ese marco, la nueva legislación universitaria señalaba en su texto que si bien la enseñanza en el grado sería gratuita, las universidades determinarían el mínimo anual de materias aprobadas con que podría mantenerse el derecho a esa gratuidad, fijarían una base de aranceles anuales que podrían incrementar, e implementarían derechos por exámenes y trabajos prácticos repetidos. Asimismo, se exigía la aprobación de pruebas de ingreso que reglamentaría cada facultad.

Tal normativa se mantuvo vigente hasta la llegada de Héctor Cámpora a la presidencia en mayo de 1973, quien designó a Jorge Alberto Taiana en el Ministerio de Educación. Durante su gestión salió a la luz, aunque por muy poco tiempo, una ley que condensaba en gran medida las aspiraciones de buena parte de los estudiantes. Así, no sólo se restableció la gratuidad en el grado, sino que también se extendió hasta el posgrado, se eliminaron los exámenes de ingreso y se implementó un amplio sistema de becas: de ayuda económica, de estímulos, de asignación a la familia y para estudiantes extranjeros. Sin embargo, poco tiempo después, durante el invierno de 1974, el reemplazo de Taiana por Oscar Ivanissevich decidido por Estela Martínez de Perón que asumía la presidencia, implicó no solo la implementación de cupos de admisión y la obligatoriedad de cursar el “tríptico nacional”, sino además el incremento de la violencia armada, la represión y las cesantías.

Con el Golpe de Estado de 1976 que inició el periodo más oscuro y trágico de nuestra historia, todas las universidades fueron intervenidas y puestas bajo la órbita del Estado, el presupuesto educativo y particularmente el universitario se redujo abruptamente, se impusieron nuevos cupos de ingreso y con la sanción de Ley Universitaria de 1980 retornó el arancel bajo el argumento de que las universidades no eran gratis ya que “su mantenimiento representa para la comunidad una erogación anual de muchos millones de pesos”. Además se relacionaba el arancelamiento con el “principio de solidaridad” porque lo recaudado con los aranceles “se utilizaría para becas, subsidios, créditos, mejoras de bibliotecas y otros medios de extensión cultural”. Se trata del único período de la historia argentina en el que no sólo no creció la matrícula de las

# EDUCACION GRATUITA DE CALIDAD

universidades públicas, sino que además disminuyó.

Con la llegada de la democracia a fines de 1983, una de las primeras medidas del gobierno electo fue normalizar las universidades, eliminar el sistema de cupos y restablecer la gratuidad, característica distintiva de nuestras universidades. En ese marco, se sancionó una ley muy breve que les daba una amplia autonomía. Los aires democráticos, la apertura de carreras y la enorme cantidad de estudiantes que durante años habían esperado para iniciar sus estudios, dio como resultado un salto en la matrícula que pasó aproximadamente de menos de 388 mil en 1980 a 595 mil en 1985.

Al inicio de la década de 1990 las universidades se regían por aquella ley sancionada en 1984. Poco después de la aprobación de la Ley Federal de Educación y la Ley de Transferencia de las escuelas secundarias y al año siguiente de que la reforma constitucional incorporara la autonomía universitaria en su texto, en 1995 se sancionó la Ley de Educación Superior. La garantía de la gratuidad unida a la equidad, en un contexto de políticas neoliberales e influencia de los organismos de financiamiento externo en la definición de la agenda educativa, despertó en la comunidad educativa enormes temores de un retorno al arancelamiento. A pesar





de ello y con una población universitaria dispuesta a defenderlo, el principio de la gratuidad se mantuvo en los estudios de grado. Al calor del crecimiento de los índices de desocupación y pobreza, se implementó un sistema de becas y otro de créditos universitarios, que formó parte de una serie de políticas compensatorias.

A lo largo de esa década la matrícula de las universidades públicas si bien superaba en términos absolutos a la procedente de las privadas, creció a un ritmo menor, tendencia que se vio modificada cuando el estallido y los efectos de la crisis de 2001 pusieron en jaque la estabilidad institucional.

Si los primeros años del gobierno de Néstor Kirchner estuvieron abocados a promover la estabilidad y el crecimiento económico, hacia el final de su mandato dieron lugar a la sanción de la Ley de Educación Nacional que entre otras medidas estableció la obligatoriedad de la educación secundaria. Como es sabido las normas no son un espejo de las prácticas, sin embargo son indicativas de tendencias. La Ley de Educación Nacional implicó la intención de ampliar la base de potenciales aspirantes a la universidad, del mismo modo que los proyectos tendientes a establecer la escuela intermedia -Saavedra Lamas en 1916 y Astigueta en 1968- intentaron reducirla.

Durante la gestión de su sucesora, Cristina Fernández, la creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva Técnica facilitó la posibilidad de que el Ministerio de Educación instituyera nuevas agencias encargadas de garantizar la obligatoriedad de la educación secundaria. En materia de universidad al Programa Nacional de Becas Universitarias se incorporaron una serie de programas de financiamiento estudiantil como el de Becas Bicentenario, el de Becas de Grado y a partir de 2014 el PROGRESAR. Estas medidas junto a la creación de universidades en el conurbano bonaerense, significó el acceso por parte de una gran cantidad de estudiantes primera generación de universitarios. Para acompañar la trayectoria de los nuevos ingresantes se desarrollaron medidas como tutorías, cursos de nivelación y otras formas de acompañamiento. En 2015 se aprobó una ley que modificaba la LES sancionada 20 años antes y que dejaba asentado en su texto que “los estudios de grado en las instituciones de educación superior de gestión estatal son gratuitos e implican la prohibición de establecer sobre ellos cualquier tipo de gravamen, tasa, impuesto, arancel, o tarifa directos o indirectos”.

El incremento de las posibilidades de acceso, en una sociedad donde persisten las desigualdades de base, podía implicar e implicó tal como ha sido señalado por las investigaciones sobre el tema, un crecimiento en la extensión de la duración de las carreras y en los índices de deserción. A pesar de ello, desde la perspectiva de la experiencia de vida de los estudiantes que por primera vez en sus familias accedían a una casa de altos estudios e incluso que por primera vez terminaban la escuela secundaria, los límites de la política universitaria se presentan mucho más difusos que para

aquellos que pretenden estudiarla con un abordaje “desde arriba.”

A 70 años de la sanción de la gratuidad universitaria en Argentina, consideramos que en tanto derecho social, el acceso a la universidad constituye una convicción que debe seguir extendiéndose por todos los rincones de nuestro país. ■

\*Investigadora de Conicet, Doctora en Historia por la Universidad Nacional de Mar del Plata, docente en la Facultad de Ciencias Económicas de la UNER con lugar de trabajo en el Instituto de Estudios Sociales (INES)





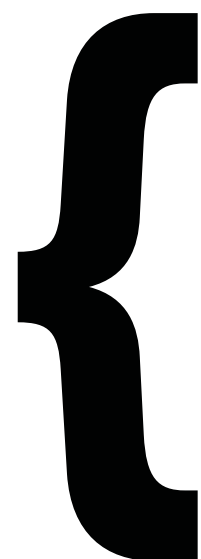


# CUATRO ECONOMISTAS PIENSAN ARGENTINA

*Mercedes Marcó del Pont, Bernardo Kosakoff, Eduardo Levi Yeyati y Mario Rapoport\* analizan el modelo de desarrollo, los principales problemas en el crecimiento, la deuda externa y los procesos inflacionarios que se vivieron durante los siglos XIX y XXI para concluir cuáles son las metas y salidas realistas en Argentina.*

Fotos: Ignacio Yuchark y Bernardino Ávila





## DESARROLLO Y CRECIMIENTO

# MERCEDES MARCÓ DEL PONT

“Los pilares del desarrollismo tienen que ver con la industrialización, la transformación de la estructura productiva y también tiene que ver con algo que -mirando críticamente lo que fue la experiencia del kirchnerismo- es el tema de los ritmos del desarrollo, la necesidad de planificar que ese ritmo sea acelerado, porque sino, la brecha tecnológica, la productividad entre los países subdesarrollados y los centrales, se agranda día a día. Hay que incorporar un ingrediente más, y es que estamos viviendo un capitalismo financiarizado, es decir, estamos viviendo un proceso de globalización financiero donde el capital y su tasa de ganancia, no proviene de la producción de bienes y servicios (de la economía productiva) sino de la valorización financiera, la creación de la riqueza ficticia”.

(...) La idea del desarrollismo tiene que ver básicamente con transformar nuestra matriz productiva y la forma en la que nos insertamos en la economía mundial. La discusión del desarrollo se vincula con algo novedoso que introdujo, también

Frigerio, y fue el rol de la industria básica. Esta idea sigue vigente -algunos dicen que el tema del desarrollo no pasa más por las grandes chimeneas sino que pasa por los servicios-. Cuando miro las economías desarrolladas más tardíamente industrializadas, como pueden ser las de Asia (China específicamente) , se advierte el rol que tienen esas industrias, las siderurgias, las petroquímicas, la industria de la fundición. Como, de la mano de esas industrias básicas se generan efectos multiplicadores en la generación de capital. Esta discusión que se daba entonces sigue vigente para la realidad actual.

(...) Rogelio Frigerio pensó cómo transformar nuestra matriz productiva, lo que también discutieron otros economistas de la CEPAL como (Raúl) Prébisch, quienes tomaron el tema del intercambio desigual, esta idea de vender barato y comprar caro; y la necesidad de la industrialización. La matriz productiva y la forma en que nos insertamos en la economía mundial”.

# BERNARDO KOSACOFF

“El desarrollo económico trata de ver cómo generamos las reglas de juego y los incentivos adecuados para que se pueda lograr la convergencia, en los niveles de equidad, de productividad y de bienestar que tienen las sociedades más avanzadas. En este sentido, lo que aparece con claridad es que la Argentina después de algunas décadas de desempeño muy exitoso, tiene una larga historia donde no tuvo la capacidad de crecer en términos de productividad. Quizás el tema central que considero muy determinante, y obviamente no es el único, es este rasgo tan idiosincrático que es su volatilidad. ¿Qué es la volatilidad? Una economía que tiene una capacidad notable de generar riqueza, de hecho la generamos de forma más acelerada que nuestros vecinos latinoamericanos, pero no la podemos mantener. Después de los períodos de expansión, tenemos ajustes muy violentos. Mientras los países que han crecido de forma sostenible con distintas tasas de crecimiento pero en donde los agentes económicos tienen una percepción de cuál es su ingreso a largo plazo, cuando vemos en Argentina los gráficos de la economía nos encontramos con un serrucho o una montaña rusa: cuando crecemos, lo hacemos mucho y cuando caemos lo hacemos profundamente, pero en promedio hay niveles notablemente estancados.

(...) La condición primaria es que tengas consistencia macro. Si la semana que viene

vas a tener una crisis, nadie va a invertir en activos específicos y poner una línea de producción, tomar personal, tener una trayectoria tecnológica o tratar de ganar un mercado externo; porque lo único que le va a dar es pérdidas. Para eso es fundamental tener una macro que sea consistente. Es una condición necesaria pero no suficiente. Ésta es la complejidad del desarrollo económico: cómo aceptar la consistencia macroeconómica para el desarrollo. Y en este sentido, aplicar los instrumentos a la estructura industrial argentina que es notablemente compleja. Hay una total correlación entre el aparato productivo, la estructura social y las capacidades de los recursos humanos.

Argentina tiene un sector muy moderno y competitivo que pocas sociedades tienen. Existe en toda la bio-economía: en las grandes plantas de insumos industriales, en la minería, en los prototipos de reactores nucleares que exporta INVAP, en varios sectores de la industria alimenticia, en la capacidad del sector automotriz o en el mundo farmacéutico. Argentina tiene alrededor de 500 empresas que básicamente son las que nos garantizan las divisas, pero ahí se ocupa menos del 25% de la mano de obra. Entonces hay que romper los falsos dilemas entre el mercado interno y el mercado externo”.



# EDUARDO LEVY YEYATI

“A la Argentina le cuesta vender cosas al mundo, le cuesta exportar; más allá de los productos primarios que son muy productivos, tecnologizados y extraordinariamente dinámicos, eso no nos alcanza. Con esas exportaciones a veces nos da para bancar, promover o subsidiar la industria, como pasó en los ’60. Hasta que creciste tanto que las importaciones que necesitabas no alcanzan y ya no tenes divisas del sector primario y llegaste a chocar con la recesión externa y después llegan un sinnúmero de crisis. De hecho, parte de la crisis que vivimos en 2018-2019 tiene que ver con un déficit de cuenta corriente: la gente se asusta y se va. Una crisis de liquidez financiera. Es una característica que tendremos que subsanar si queremos crecer. Actualmente, no podemos crecer más de 1% sin generar un problema de cuenta corriente.

La otra característica de Argentina es, precisamente, que el tipo de cambio sube de manera brusca, tenemos ahorros en pesos pero eso no implica que usemos el dólar para transar. Transamos en pesos y ahorramos en dólares y es un tema muy importante para entender porque no hubo hiperinflación en el 2002, porque la hiper requiere que uno no transe en pesos. No tenes pesos en la billetera pero tenes muchos dólares en el Banco y eso genera una gran volatilidad en el tipo de

cambio, repercute en la exportación porque el tipo que exporta sabe que el tipo de cambio está en cualquier lado y no en el lugar indicado. Entonces se producen esos cortes en el mercado interno. Desde el punto de vista macroeconómico, esas son las dos características principales. Con ese contexto, la política económica es bidireccional, tiene mucha dispersión: tipos que protegen, regulan la economía, tratan de contener el tipo de cambio hasta que eso explota, tipos más liberales que alimentan los espíritus animales, tenes muchísima volatilidad que hace que las inversiones no lleguen. Pero los dos problemas son estos: incapacidad de generar exportaciones y, a raíz de esto, la fragilidad de nuestro ahorro en pesos que hace que tengamos mucha volatilidad, muchas crisis cambiarias, stress cambiarios.

(...) Pensar el crecimiento es una pregunta abierta, no creo que haya un sector o una actividad para pensarlo. Posiblemente falta un Gobierno que oriente cuáles son las actividades hacia el futuro. Son muchos factores que podríamos listar en un diagnóstico pero, ¿cómo corregirlos? Creo que exige una discusión pública amplia que implica una reforma tributaria, reformas laborales, políticas cambiarias, políticas inflacionarias”.

# MARIO RAPOPORT

“La actualidad es un reflejo de lo que fue la Argentina agroexportadora y que (Mauricio) Macri quiere reimplantar. Desde el punto de vista histórico sobre cómo empezó esta historia en Argentina, la idea de la “decadencia” fue introducida en los ’60 por Roberto Cortés Conde, acerca de que la Argentina no podía gobernarse a sí misma económicamente y que había que ceder la economía económica a un organismo internacional. Es lo que hizo Macri. La decadencia para ellos es cuando comenzó la distribución de ingresos y la industrialización, por eso quieren volver al modeb agroexportador. Lo que intento mostrar, es que este modelo en el mundo no tiene sentido, porque no va más el gran comercio de materias primas contra productos manufacturados, sino que es más complejo: la globalización con productos individualizados, la introducción de las nuevas tecnologías. Argentina necesita retomar la industrialización con respecto a los mercados internos.

(...) El problema esencial en nuestro país, está en la propiedad de la tierra y en quiénes se apoderaron de la tierra, la famosaoligarquía argentina. Por ejemplo en Australia, la corona inglesa repartió las tierras y les dio los medios para subsistir, así como, les permitió cierto grado de desarrollo. En Canadá, varias provincias enteras fueron entregadas a los inmigrantes de forma gratuita. En cambio, el sistema oligárquico en Argentina fue excluyente. El llamado *granero del mundo* -que ciertamente lo critico- fue sólo para estas personas. Macri muestra unas cifras de la OSD que son falsas, porque Argentina no tuvo cálculo del PBI hasta la década del ’40. Es mentira decir que Argentina fue el país más rico del mundo porque, por otro lado, tenía grandes niveles de pobreza como se demuestra en el Informe de Biale Massé de 1904. (...) Lo cierto es que el mundo actualmente se encuentra en este trípode: Estados Unidos, China y la Unión Europea, aunque dividida. El problema, es que el mundo abandonó el esquema productivo para ir a un esquema financiero”.





# { DEUDA Y CRISIS INFLACIONARIA }

## MERCEDES MARCÓ DEL PONT

“Tenemos un problema serio en materia de estructura productiva. En la etapa del kirchnerismo no se vio porque teníamos muy buenas condiciones internacionales y recién comenzamos a notarlo hacia 2011, cuando se da la caída de los precios internacionales de materias primas. Lo que supone un esfuerzo por la transformación de la matriz productiva: un cambio en la forma en que Argentina se inserta en el comercio internacional. El tema de la matriz tiene que ver con la cuestión energética y esto sigue siendo un desafío, cómo producir la energía suficiente para transformar el proceso de industrialización. Agrego un dato, y es la fuga de capitales y la naturalización del bi-monetarismo. No es un dato menor y es lo que ha hecho precipitar la crisis del modelo económico de (Mauricio) Macri. Ellos plantearon una lectura equivocada de cómo estaba funcionando el mundo: la desregulación absoluta y liberalización de la cuenta capital, liberalización del mercado de cambios, apertura comercial, desregulación financiera y los dólares que no vinieron. Lo que sucedió es que se fueron los excedentes que se generan en la Argentina con la dolarización doméstica. No es una discusión en términos de restricción, -lo aclaro porque digo esto y pensamos rápidamente en el cepo- sino que implica pensar de dónde van a salir los excedentes para transformar nuestra estructura productiva. Esto también le pasó al Kirchnerismo. Ahora el problema no es sólo el intercambio desigual sino también la fuga. Desde las colocaciones de deuda de (Luis) Caputo hasta el préstamo del FMI, ¿qué quedó en Argentina en términos de mejoras de capacidad de repago?, nada. Éste es un problema que tenemos que discutir como sociedad.

(...) Me preocupa el bi-monetarismo porque es un condicionante muy fuerte. ¿Cómo se aborda el problema de la desdolarización en Argentina? Es un problema casi cultural. La industrialización es cada vez más difícil porque se han achicado los grados de libertad para hacer políticas autónomas, me refiero a subsidios, a la regulación del comercio y a generar protecciones arancelarias. (...) Hay muchas falsas dicotomías, la del campo-industria es una de ellas. La discusión es que el desarrollo logra armonizar los intereses del sector empresario y los de la clase trabajadora, los intereses del sector agropecuario con los de la industria.

(...) Hay que hacer un esfuerzo por darle objetivos muy claros al fortalecimiento

de la banca pública que van a contramano de lo que está haciendo el Gobierno que es descapitalizar al Banco Nación: su rol fundacional es el financiamiento del desarrollo económico de las economías regionales. Es una locura lo que ha hecho el Banco Central de liberar a los ahorristas a que cambien sus depósitos al mejor postor. Desde la perspectiva del funcionamiento de un sistema bancario en función de los objetivos de desarrollo, es pésimo y está impregnado de la lógica de financiarización. Esos fondos deberían intermediarse a la producción, en cambio hoy esos fondos están yendo a las Lelics que colocan los bancos”.

## BERNARDO KOSACOFF

“Fuimos una economía cerrada en la década de 1930 hasta finales de los ’70, ahí están todas las explicaciones claves que tienen que ver con la restricción externa. La incapacidad que tenía el sistema económico de generar las divisas suficientes para financiar el crecimiento a largo plazo, es que requería de divisas que el aparato productivo no le podía generar. Esta restricción externa explica perfectamente los ciclos de stop and go y los ciclos económicos (...) Cuando la economía argentina se abre al mundo, y cambia el modelo de organización productiva y pasamos del fordismo al toyotismo, tuvimos que transitar una muy difícil situación: a la tradicional restricción externa, cómo pasar de un modelo de economía semicerrada a un modelo de economía abierta en donde estaban todas las turbulencias macroeconómicas y la necesidad de la estabilidad, por eso era condición fundamental frenar los procesos inflacionarios. Y al mismo tiempo, cómo transitar de los viejos modelos de organización a los que surgieron en ese momento y que hoy se denomina la “tercera revolución industrial”. Esto la economía argentina no lo pudo transitar y a la restricción externa se le sumaron estos movimientos procíclicos de la entrada de capitales. (...) Creíamos que éramos ricos y crecían los consumos públicos y privados, después no podíamos pagar y cuando llegaba la crisis y necesitábamos la ayuda financiera, en lugar de tener la ayuda financiera llegó el *sudden stop*: el no acceso a los mercados internacionales. Había que pagar los intereses de las deudas que acumulamos y que no sirvieron para reformas estructurales, sino que sirvieron para financiar consumos públicos y privados que no eran sostenibles. La deuda externa pegó fuerte en los ’80 con una destrucción permanente de todo el funcionamiento del sector público que perdió calidad en la ejecución y en la evaluación de sus políticas, como operá-

bamos básicamente con gastos corrientes, se perdió la inversión y hubo un deterioro notable de todas las políticas sociales que teníamos en los años 1950/60/70 que llevaron a la inequidad de la sociedad argentina. Una sociedad que era notablemente equitativa y que tenía niveles de bienestar social parecidos a los de los países desarrollados, rápidamente entró en el sendero latinoamericano”.

## EDUARDO LEVY YEYATI

“Creo que los mercados internacionales te generan contagio y son fuente de volatilidad, sobre todo en países como la Argentina, donde los capitales que entran son muy especulativos porque nadie ahorra en pesos, salvo que le prometan una ganancia extraordinaria. De ahí a poner una barrera tradicional como en los ’60 me parece que hay una gran distancia, es necesario aprender a convivir con eso y pensar en medidas inteligentes de intervención, que acompañen estos flujos y que los vayan conteniendo más que prohibiendo. De hecho, alguna intervención cambiaría, algunas normas provinciales o del Banco Central van en esa dirección. (...) Respecto a la deuda externa, hay dos cosas a tener en cuenta. Una que el mercado de capitales nunca te disciplina. Se vio en los ’60, ’70, ’80 con los petrodólares, los bancos prestaron más de la cuenta y cuando pensabas que los bancos habían aprendido, se creó el (Plan) Brady y lo que hizo fue cambiar el prestamista. Esto generó los ciclos reales: cuando creces te llenan de capitales y te ofrecen un montón de carpetas de préstamos a interés muy bajos y cuando le cosas viene mal salen todos juntos. Entonces, el mercado nunca te disciplina. Por otro lado está la decisión política; No podes crecer más del 1% sin generar un déficit de cuenta corriente. La única forma que tenes de crecer más es generar un déficit de cuenta corriente pagándolo con deuda. Si el mercado no te disciplina y el gobernante tiene todos los elementos para ganar las elecciones a expensas del futuro, entonces vamos a tener ciclos donde creces fondeado con deudas y en algún momento se te acabó la liquidez, te piden que repagues la deuda y ahí tenés una crisis. Esto, de manera muy simplificada es lo que sucede desde mediados de los ’70.

(...) Si impusieran por ley la posibilidad de endeudarse vas a tener una actitud distinta en términos de desarrollo, mi impresión es que vamos a endeudarnos de otras formas: con el mercado doméstico o vas a financiarte con inflación, o con sustitución inter temporal bajando el nivel de inversión pública para distribuir más

directamente al bolsillo de los votantes. Hemos visto ejemplos de esto. La deuda no es un problema, sino que no terminamos de advertir la urgencia de generar esas nuevas exportaciones. Los tramos de la deuda son cortos pero no tenemos tiempo para nada: si hacés un ajuste de consumo, si reducís salarios, tenés una depresión y recesión. El problema de las exportaciones tiene que ver con el tipo de cambio, la inflación, y lo que atenta contra la productividad como un mercado laboral muy regulado, un exceso de impuestos”.

## MARIO RAPOPORT

“En la economía argentina hay fallas porque la clase dirigente argentina sigue siendo conservadora y agroexportadora y boicoteó todo lo que pudo. Desde (Álvaro) Alsogaray, Krieguer Vasena, hasta la última dictadura militar, pasando por (Domingo) Cavallo y el macrismo, como broche final de este sector. Por un lado, esto sucedió por los factores internos que detallo y por otro lado, por factores internacionales. La polémica que señalo (en mi libro) entre (Raúl) Prébisch y (John D.) Rockefeller, cuando éste último quiso cerrar la CEPAL y echarlo a Prébisch, nos muestra a las claras cuál fue la actitud de las finanzas norteamericanas ya en aquél momento, década de 1960, que luego se amplió. Entonces lo de (Donald) Trump con China no es una casualidad.

(...) El mundo de las finanzas no nos quiere. Temas como el canje de la deuda, o el pago de los fondos buitres. Por ejemplo, cuando (Mauricio) Macri hizo esa puesta en escena llamando a economistas para que opinen me opuse rotundamente al pago de esa deuda. (Macri) le hizo ganar a los Fondos mil usd por cada título, que valía cien y que ellos compraron a dos. Entonces, el problema de la deuda externa en Argentina tiene estas dos variables: Estados Unidos y su política y por otro lado, ésa oligarquía argentina que vivió de la deuda externa y de la fuga de capitales. (...) Fuga que tuvo un fuerte endeudamiento con Martínez de Hoz y Cavallo y luego en el período del kirchnerismo hubo una debilidad, que quizás intentó parar Cristina (Fernández), lo que se llevó las ganancias de los términos de intercambio. Ahí están las dos fuentes de ingreso importantes que están en los paraísos fiscales y es casi similar al PBI de la Argentina. Es decir, entre las empresas extranjeras y el capital extranjero se nos robaron medio país. El único Gobierno que tuvo deuda cero fue la primera presidencia de Perón”.





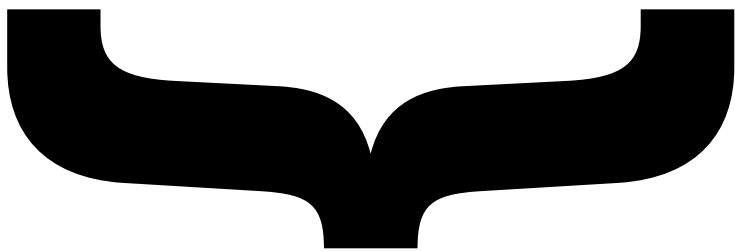
{ }



“El desafío que vamos a tener es el problema de una economía muy endeudada, reservas que no van a estar porque son prestadas, vamos a tener que administrar la escasez y fijar las prioridades. En relación al uso de los dólares esto implica vincularse al mundo de la producción y no de la financierización. (...) Estamos viviendo un mundo de globalización financiera donde la modificación de la estructura productiva es cada vez más difícil porque se han achicado los grados de libertad para hacer políticas autónomas, toda la institucionalidad y el proceso de multilateralismo ha generado instituciones que conducían a los países subdesarrollados a lo hora de tomar decisiones autónomas: me refiero a la regulación del comercio, de subsidios y protecciones arancelarias. Es decir, se han acotado en relación a lo que hicieron en su momento los países desarrollados. Es lo que el economista Ha-Joon Chang llamó “ patear la escalera”, son las políticas y decisiones que tomaron los bancos centrales que promovieron sus procesos de desarrollo -hasta no hace tanto tiempo-. Hay una contradicción entre neoliberalismo y desarrollo, y lo muestra la experiencia histórica. El desarrollo sólo se da por el funcionamiento del libre mercado y lo que debe asumir un Estado como prioridad (con espalda política) es orientar el proceso económico, fijar las prioridades, regular, identificar cuáles son los actores que deben participar en ese período. Ése es el gran desafío hacia adelante.

(...) En este último tiempo, se podrían haber tomado decisiones en relación a las mayorías y no a las minorías del capital financiero. Hacia adelante va a ser difícil, pero hay que encarar la renegociación de la deuda de manera consistente con las posibilidades de crecimiento, la búsqueda del equilibrio fiscal con volver a tener inversión pública, salud, ciencia y técnica en la Argentina; encarar la recuperación del salario y la rentabilidad empresarial pero que no redunde en un conflicto distributivo inflacionario, encarar las prioridades de la inversión en el sector industrial y energético”.

# EL FUTURO DE ARGENTINA



## BERNARDO KOSACOFF

“Es fundamental ese mercado externo y tenemos que tratar de tener la estrategia de desarrollo en donde incentivemos la producción y las importaciones, pero al mismo tiempo hay que revalorizar el mercado doméstico. Y la Argentina tiene un mercado doméstico que es sumamente interesante. Somos la tercera economía de América Latina, y estamos entre las primeras diez economías fuera de los países desarrollados. Eso es lo que genera las ventajas competitivas dinámicas para seguir creciendo, tenemos que tener la estrategia de la internacionalización.

(...) Las crisis son mecanismos donde todo está desacomodado y donde los pobres se encargan de financiarlo, eso nos dio esta vergonzosa exclusión social que vive la Argentina. Fundamentalmente, debemos superar la votalidad, crecer al 3% los próximos veinte años y generar empleo. Posiblemente Argentina no sea el paraíso pero ganaríamos notablemente en términos del bienestar de la mayoría de la población. Esto hay que hacerlo colectivamente en el marco de la democracia. Es fundamental la construcción de una nueva institucionalidad y un desarrollo sostenible, tenemos las condiciones para hacerlo. Es necesario una sociedad que premie a la gente que trabaja y que innova, superar las condiciones de pobreza. Es importante transitar este camino, aunque difícil, tiene como punto de partida la consistencia macro pero lo que requiere es una agenda de desarrollo. El centro de atención de las políticas es el enorme potencial con los jóvenes, entonces ahí viene la cuestión de la educación como un aporte importante para el desarrollo económico”.



“Tenemos que negociar en una mesa con los gobernadores, con las regiones. Negociar los desvíos en relación a la co-participación, esas articulaciones (que no son organismos formales) deben ser continuas para tener un consenso que permita viabilizar una política pública. Y esto en Argentina está ausente, la discusión del presupuesto es nacional, por lo cual la construcción del presupuesto implica todas las discusiones previas.

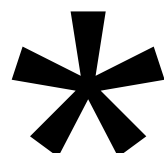
(...) El intento de fines de 2016 en apelar a una versión moderna, de lo que los economistas interpretamos como neoliberalismo odientista, fue la creencia en el ofertismo, es decir, le saco el pie al sector privado, le bajo los impuestos y el sector privado va a florecer espontáneamente. El derrame hacia una sociedad más equitativa fue una visión muy anacrónica, pero fue un fracaso que dejó al Gobierno de Cambiemos herido de muerte. No está muy claro lo que Cambiemos representa, si uno pregunta sigue siendo el no kirchnerismo. El momento de construir una estrategia y sondearla, era a fines de 2016, pero se priorizó convalidar lo seguro que era desbancar al peronismo con las elecciones de 2017 (algo que era irreal). En un contexto de crisis es poco lo que podés hacer. El problema con el Fondo va a persistir durante muchos años. Cuando nos va mal sube el costo financiero, tenes que ajustar en el peor momento y no tenés forma de fondear un impulso fiscal, la política se vuelve pro cíclica: ajusta cuando deberías expandir. El Fondo lo único que hace es evitar que tengas que ajustar mucho más.

(...) Mi expectativa es que haya progreso social, es decir, movilidad social con educación pública, y que a medida que vayas creciendo achique las diferencias. Lo que querría es que no hubiera un porcentaje de la población activa racionada del mercado laboral, que la gente tuviera la expectativa de que en el futuro va a estar un poco mejor. Creo en una Argentina que promueva estas cosas, pero venimos fracasando en promover la movilidad social”.

# MARIO RAPOPORT

“Hay que entrar en conflicto con el sector del campo. Hay un libro que estoy leyendo sobre el sistema fiscal e impositivo en Argentina y hay una frase de Benjamin Franklin que dice que hay dos cosas inevitables en la vida de una persona; la muerte y el pago de los impuestos. El autor del libro dice: “salvo, en el caso de Argentina” e incluso pone el ejemplo de Franco Macri con la evasión de impuestos que debía 300 millones de dólares y terminó pagando 5 millones. El sistema tributario es uno de los sistemas que hay que cambiar, e incluso la Ley de Entidades Financieras que vienedesde la dictadura. Por otro lado, es necesario tomar medidas más fuertes en relación al proceso de industrialización.

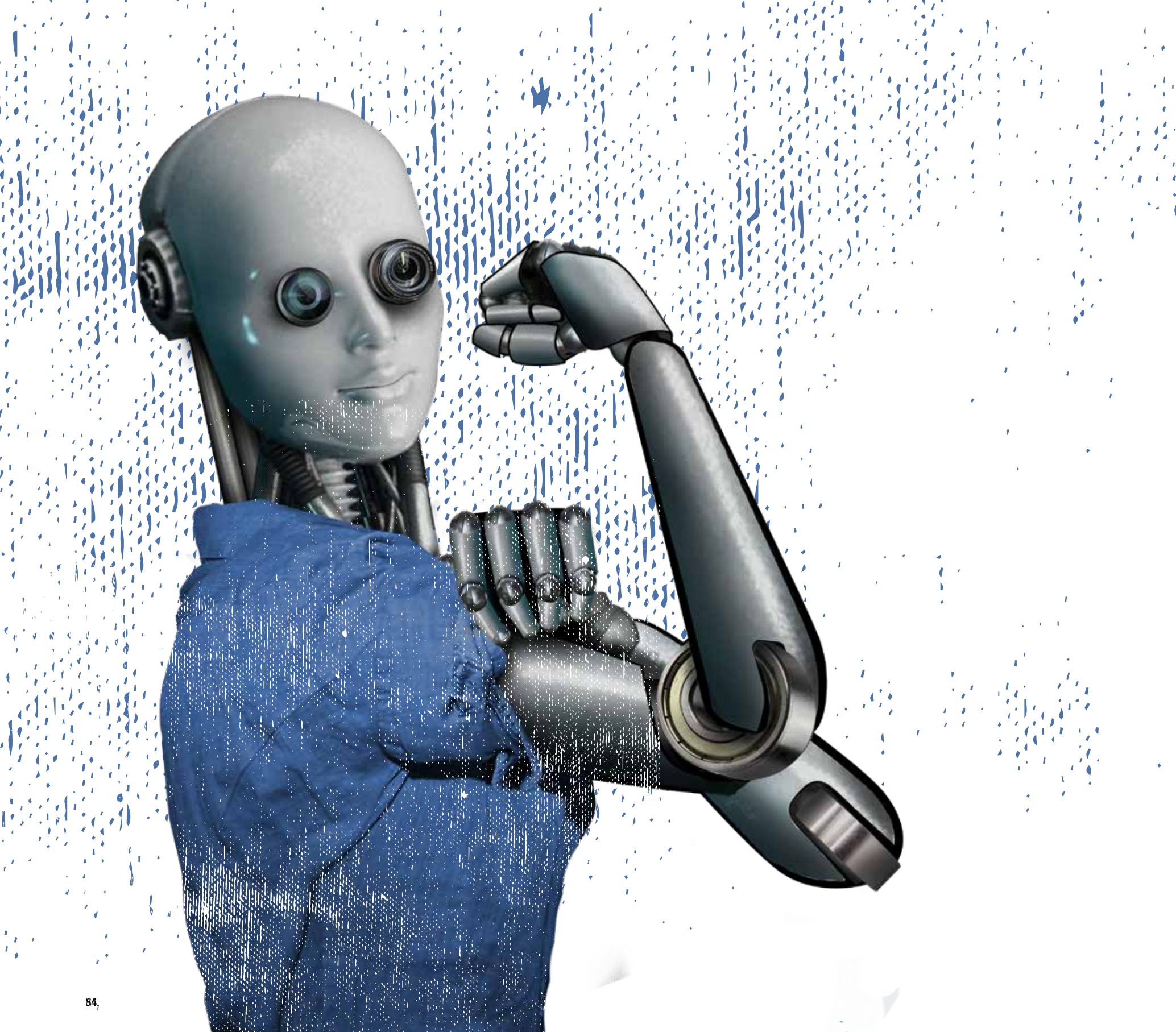
(...) Venimos de un mecanismo colonial atrasado. Tenemos que rescatar el pasado para ver cómo fue el proceso que nos trae al macrismo. Además, analizar que Macri llega en tiempos equivocados porque se le cruza el proteccionismo de (Donald) Trump pese a su “presunta” amistad. Los procesos de industrialización son el camino que hay que seguir, cambiar la política de ciencia y técnica y a partir de allí, conseguir un acuerdo conel campo para sacar las divisas necesarias, así como una nueva ley tributaria. (...) Argentina tiene posibilidades de salir más que cualquier otro país latinoamericano, pero están los intereses y está el enemigo interno que es parte de la derecha, por eso debemos hacer un proceso de industrialización con un rol decisivo por parte del Estado”.



\*Este artículo forma parte del programa "Economistas argentinos. Miradas de un país", un ciclo audiovisual conducido por el economista e investigador Ignacio Trucco, co-producido por Canal 20 TV Universidad Nacional de Entre Ríos y la Facultad de Ciencias Económicas de UNER, que incluye entrevistas en profundidad a personalidades destacadas para pensar la economía y la política de nuestro país. Podes acceder a todos los capítulos en el canal de YouTube Canal 20 TV UNER.







# AUTOMATIZACIÓN, ESA EMERGENTE AMENAZA AL EMPLEO

*Los procesos de automatización potenciados por el uso de la inteligencia artificial, refuerzan la disminución del poder de negociación laboral y la sustitución de trabajo por capital de forma transversal a todos los sectores económicos. Cuáles deberán ser las tareas del Estado frente al crecimiento de la polarización y la desigualdad social.*

Por Germán Orsini\* | Fotos: Bernardino Ávila

En las economías centrales, y en menor medida en las periféricas, se observa en las últimas décadas una marcada desindustrialización. Este proceso presenta como fenómenos observables: una caída relativa del empleo industrial y rígido; un aumento (relativo, según la región económica) del sector terciario de la economía (servicios); la imposición de la economía de la información, ligada a empleos flexibles e inestables; y la desinstalación o reubicación (con diseminación) de los grandes comple-

jos industriales. Los países con industrias clásicas de producción de bienes en gran volumen se han relocalizado geopolíticamente en el sur (principalmente en India y China), alterando los patrones de comercio de los países periféricos, dado que en poco tiempo pasaron de un comercio norte-sur a un comercio sur-sur. Sin embargo, la clásica división internacional del trabajo y la ventaja comparativa basada en la abundancia de recursos naturales sigue explicando gran parte del comercio mundial.



El proceso de desindustrialización no sólo provoca la pérdida de empleos, sino también el estancamiento de los salarios y la desaparición de un número muy grande de empresas, tanto por la relocalización antes mencionada como por la competencia que ofrecen las “nuevas fábricas del mundo”, que basan su ventaja comparativa en los bajos salarios percibidos por los obreros industriales. Para ejemplificar, en los Estados Unidos, el PBI de la industria manufacturera tuvo una participación respecto del PBI total del 27% durante los años sesenta, momento a partir del cual comenzó a reducirse hasta alcanzar apenas un 11,7% en 2010, a medida que las corporaciones multinacionales fueron relocalizándose, principalmente en países asiáticos. Este proceso ha sido compensado, en parte, por la reasignación de los trabajadores expulsados desde estos sectores hacia el sector terciario (Servicios).

### LA ACELERACIÓN HACIA UNA SOCIEDAD AUTOMATIZADA

Ante este panorama debemos preguntarnos, ¿cómo nos afecta la automatización? La respuesta se encuentra claramente ligada, por un lado, al tipo de estructura productiva del país y, por otro, a su rol dentro del comercio mundial. En este sentido, parece instalarse una idea generalizada de que, en todo el planeta, habrá una drástica disminución de los empleos estables, seguros y con protección social, vector fundamental de integración social, pero ¿esto es un fenómeno atribuible únicamente a la automatización? Claro que no. Dentro de las múltiples razones se encuentran cuestiones políticas- como la creciente debilidad de los sindicatos ligada a los procesos que se iniciaron con los Gobiernos de Thatcher (UK) y Reagan (USA) para reducirlos- como económicas,-procesos de individuación y mercados oligopólicos, junto a políticas de corte neoliberal de reducción de costos laborales en pos de la eficiencia económica basados en supuestos aumentos de competitividad en un escenario de comercio mundial de suma cero-. Por lo tanto, la automatización refuerza la disminución del poder de negociación laboral y la sustitución de trabajo por capital que ya se venía observando.

Sin embargo, surge inmediatamente otra pregunta ¿qué sectores laborales son los que pueden sufrir más este proceso que luce como impostergable? La automatización, o la tecnología en general, amenaza al empleo en forma transversal sin distinguir sector económico, inicialmente afectó al sector primario (con la inclusión de las cosechadoras), luego al sector industrial manufacturero (con la creciente incorporación de robots) y luego al terciario, principalmente

servicios (sustituyendo la atención personalizada con la atención automática, en sectores importantes como el bancario y el comercio, tanto mayorista como minorista).

Este proceso de automatización, que no es nuevo, potenciado por el uso de la inteligencia artificial, es visibilizado como una emergente amenaza al empleo en todos los sectores económicos. La transformación de una sociedad agraria a otra industrial fue lineal mientras que la aceleración actual hacia una sociedad automatizada resulta exponencial. La economía nuevamente será golpeada por una ola -en este caso, de automatización y robotización-, la cual está llegando a lugares impensados hasta ahora, afectando no solo a trabajos rutinarios sino a labores experticias en finanzas, medicina, contables; que son intensivas en conocimientos.

## POR EJEMPLO, EN REINO UNIDO SE CALCULA QUE ESTÁN EN RIESGO UNOS 3,6 MILLONES DE PUESTOS DE TRABAJO,

donde los de mayor alarma son el comercio minorista, la atención al cliente y los trabajos en logística. En el caso de España, se estima que el avance de la automatización amenaza el 21.7% de los empleos (JD.com es una plataforma china de comercio electrónico, inauguró el año pasado un centro en Shanghái que procesa 200.000 órdenes diarias con sólo cuatro trabajadores).

Dentro de las características de las personas que están en mayor riesgo de ser desplazadas por la automatización se destacan las mujeres y los trabajadores part-time. Pero la cuestión no termina aquí: en el sector primario, de uso intensivo de mano de obra también se eliminan los empleos, incluso aquellos que se creían menos vulnerables a la automatización, como la recolección de frutillas o arándanos, ya se ha inventado un robot que recolecta 25.000 frutillas por día. Después de decidir su madurez, el robot arranca la fruta con su brazo de agarre y la deposita cautelosamente en una canasta de espera. Todo el proceso toma aproximadamente un minuto para una única pieza. Si bien parece costoso adquirir un robot cuyo desarrollarlo costó unos 880.000 dólares, en el Reino Unido esta nueva tecnología resulta muy atractiva debido a los elevados costos laborales por falta de oferta de trabajadores temporales debido al Brexit (la mano de obra en estos sectores representa el 50% de los costos





totales) con una perspectiva cooperativa: la idea no es comprar un robot por granja, sino su alquiler y uso compartido entre los diferentes productores, modificando incluso las relaciones empresariales.

La adaptación a esta nueva economía dictada por algoritmos, procesos automatizados y robots será difícil, y genera en la población (ya sea de manera justa o injusta) más miedos e incertidumbres que esperanza, sumado a que las tareas de reentrenamiento y reinserción laboral no serán costeadas por el mercado.

Este nuevo contexto se asimila cada vez más a la ciencia ficción: pronto los automóviles comenzarán a conducirse solos, lo que se traduce en menos choferes de camiones; la conexión de Siri (asistente Apple) con Watson (asistente IBM) permitirá la automatización de diferentes tareas que actualmente realizan los representantes de atención al cliente; la incorporación de robots para la logística de almacenamiento también se traduce en menos puestos de trabajo. Así, la era del desempleo tecnológico está a la vuelta de la esquina, donde las máquinas están demostrando habilidades que antes no tenían: entienden, hablan, escuchan, ven, responde, escriben y no dejan de adquirir nuevas habilidades... Pero, ¿es el fin del trabajo? ¡Claro que no! Estamos creando un mundo donde la concepción del trabajo, como hoy lo concebimos, tiende a desaparecer; estamos ante la agonía de que gran parte del trabajo tradicional tiende a ser reemplazado por la tecnología, creando, al mismo tiempo, nuevos trabajos y nuevas especificidades. Además, es posible imaginar que hay un límite a esta sustitución y esto tiene que ver con la empatía y la calidez humana, la creatividad y otras

## ROBOTS ACTIVOS EN LA UNIÓN EUROPEA

1993 > 95.875  
2016 > 431.094

cuestiones inherentes al ser humano que no pueden ser reproducidas por máquinas.

### PRECARIZACIÓN Y DESIGUALDAD EN EL MUNDO DEL FUTURO

Por otra parte, ¿podemos asociar la automatización a procesos de precariedad laboral, bajos salarios y desempleo? ¡Claro que sí! El impacto va a depender de cada país, de sus respectivas estructuras productivas y las políticas laborales que se apliquen para la creación de nuevos empleos, vin-

culados principalmente a la informática, la tecnología y la información, como los analistas de datos, los expertos en inteligencia artificial y machine learning y directores generales y de operaciones de alta capacitación. Estos empleos, que se caracterizan por ser bien remunerados deberán convivir con la denominada uberización laboral, es decir, empleos súper precarios, no regulados y de baja calificación, transporte de pasajeros o reparto de bienes en las grandes ciudades (Uber, Glovo, Pedidosya, etc.)





Según los especialistas, los nuevos empleos se darán en ocupaciones en las que dominan las tareas no rutinarias, tanto las muy cualificadas y más abstractas como aquellas que, necesitando poca cualificación, precisan de habilidad manual o comunicación interpersonal. Y, en este sentido, las universidades tienen un rol fundamental, vinculado con la formación de profesionales que respondan a estos nuevos perfiles; pero ¿están preparadas para formar profesionales con estas características? Como integrantes del sistema universitario, ¿estamos haciendo algo al respecto? Las empresas buscan talentos y hallan problemas:

## EN ESTA ERA DIGITAL PLANTEAN LA NECESIDAD DE PERSONAS CON UNA RÁPIDA CAPACIDAD DE APRENDIZAJE Y QUE SEAN AÚN MÁS RÁPIDAS OLVIDANDO LO APRENDIDO SI ESTO SE CONVIERTE EN UN INHIBIDOR PARA ACEPTAR LO NUEVO.

Hay un imaginario colectivo donde pierden peso los horarios, la ubicación física y gana terreno una sociedad que quiere trabajar menos horas y que reivindica el tiempo libre como condición de la libertad, entonces, los robots podrían hacer nuestro trabajo y nosotros tener mayores libertades; ¿es esto posible? En principio no es tan sencillo, dado que también aumentan las formas de trabajo no convencionales (autónomos, teletrabajo), las empresas tercerizan más tareas que nunca mientras surgen estructuras digitales



que intermedian entre la oferta y demanda de trabajo. Entonces, ¿quiénes son los ganadores y perdedores en estos nuevos escenarios? Claramente los trabajadores más calificados quedan mejor posicionados en estos nuevos escenarios. Además, otro de los temas que más preocupa es la falta de discusión de estos cuestionamientos en las agendas de los gobiernos, que parecen preservar su rol pasivo y despreocupado ante un escenario tan dinámico. Las máquinas entonces permiten aumentar la eficiencia y la riqueza, y al mismo tiempo liberan horas de trabajo arduo y monótono. Actualmente, crear un objeto es tan fácil como imprimir un documento, existen nuevas y fantásticas oportunidades, es una época donde se amplían infinitamente las posibilidades. ¿Qué podría salir mal entonces en esta nueva era de la máquina?

Particularmente, se generan dos grandes desafíos: el primero es económico y está relacionado con los retornos al trabajo y al capital mientras que el segundo corresponde a desafíos sociales al aumentarse la polarización y la desigualdad. En lo que respecta al primero de ellos, desde los '70 el retorno de los asalariados no acompaña los aumentos de productividad y presenta una tendencia a la baja y, por otro lado, los retornos al capital muestran -contrariamente- una tendencia positiva, dando lugar a un gran dilema: quién va a comprar los bienes de creciente calidad y sofisticación con una clase media en declive, porque los robots claramente no consumen zapatillas, autos, smartphones, etc. El capitalismo financiero patrimonial nos ha indicado que la gente se ha endeudado crecientemente y el rol de los mercados financieros ha sido protagonista para sostener la demanda agregada. La

clase media estable y próspera de los años de post segunda guerra mundial ya no existe, está degradada y amenazada, los ingresos medios familiares han disminuido y todo se ha convertido en un círculo vicioso de desigualdad, donde la polarización entre los estratos inferiores y superiores crece cada vez más con el correr del tiempo.

Entonces, surgen desafíos sociales importantes con este tipo de desigualdad: por un lado, se encuentran los trabajadores profesionales que tienen empleos profesionales, en cargos gerenciales, directivos y con niveles educativos universitarios (abogados, doctores, ingenieros, entre otros) y, por otro, los trabadores con empleos rutinarios, dependientes, manuales, de baja capacitación (los que seguramente se verán más amenazados con la automatización). La evolución de estos grupos durante los últimos 15 años, demuestra que los primeros han logrado mantener el empleo mientras que los otros lo han ido perdiendo. Surge así una gran masa de personas desempleadas, con baja o media calificación, las cuales no pueden ser reabsorbidas por el mercado de manera rápida (sabemos que el mercado es muy lento reasignando recursos humanos) abriendo así otro interrogante: ¿quién se va a hacer cargo de la transición? ¿El Estado? ¿De qué manera? ¿Con qué financiamiento?

Los gobiernos se encuentran frente a un complejo reto: definir cómo compensarán la sustitución y pérdida de puestos de trabajo tradicionales frente a un posible escenario de desocupación creciente. En varios países se están considerando medidas paliativas a las distorsiones que ya están ocurriendo como resultado de estos desarrollos. Bill Gates propuso hace dos años un impuesto





a la robotización para compensar la pérdida de ingresos tributarios que origina la sustitución de personas que perciben salarios (y pagan IVA, ganancias) por robots que constituyen capital y no tributan. Otros proponen la reducción de las horas de trabajo o el otorgamiento de una renta mínima ciudadana universal, la reducción de la edad de retiro, vacaciones más prolongadas, servicio nacional voluntario, incentivos fiscales para el empleo de personas, educación permanente o revalorización de actividades no lucrativas. El repertorio también incluye iniciativas utópicas que reformulan las bases mismas del contrato social (Proyecto Venus, Ecología de Fuentes Abiertas, Optimismo Libertario) o imaginan una suerte de «socialismo utópico de la posescasez» en el que trabajar quedaría reservado a los robots. (Oscar Oszlak, La Nación, 18 de junio de 2019).

## LA GANANCIA QUE PUEDA OBTENERSE DE ESTE PROCESO DE AUTOMATIZACIÓN SE VERÁ OPACADA POR LA CADA VEZ MAYOR DESIGUALDAD SOCIAL,

que surge por varios motivos, dentro de los cuales pueden mencionarse la falta de regulaciones públicas sobre los grandes monopolios tecnológicos que generan innovaciones disruptivas (Facebook, Google, Microsoft, Apple, Samsung, etc.); la no remuneración acorde de tareas relacionadas con cuestiones emotivas o de empatía o relacionadas con la capacitación (enfermeros, cuidadores de ancianos, maestros, etc); la concentración en la propiedad de los medios de producción; la disminución del poder sindical; el estancamiento salarial; entre otras.

Las tecnologías ocuparán el lugar que los humanos permitan, pero para ello tendrán que garantizar el bienestar de las grandes mayorías y no sólo ser rentables para unos pocos. Las desigualdades sociales, el desempleo, la pobreza, la contaminación no la generan las tecnologías, sino las políticas, los programas económicos, las leyes y el contrato social que se establezca. ■

\*Doctor en Ciencias Sociales. Docente e investigador de la Facultad de Ciencias Económicas (UNER).

# 1949-2019

## 70° Aniversario de Gratuidad Universitaria



Universidad Nacional  
de Entre Ríos



70 AÑOS DE  
**GRATUIDAD**  
UNIVERSITARIA



# **RIBERAS**

ANUARIO

